

**Recientes hallazgos sobre momias de reinas  
En busca de las reinas perdidas  
Zahi Hawass, el controvertido arqueólogo**

**Grandes egiptólogos:  
Charles Edwin Wilbour**

**Entrevista:  
Barry Kemp: "Las momias no me obsesionan"**

**Imagen del mes:  
La silla de los íbices en reverencia  
de la tumba de Yuya y Tuya**

**Artículo del mes:  
La pluma de Maat**







# Boletín Informativo

## Amigos de la Egiptología

Año V - Número L - Septiembre 2007

### Índice

Presentación.....	3
Artículo del mes.....	3
La pluma de Maat. Aspectos del vínculo conceptual e iconográfico .....	3
Noticias.....	12
La corte de las faraonas.....	12
Corren contra reloj a rescatar reino del Nilo .....	13
Después de Hatshepsut, Tutmosis I.....	14
Hawass revela detalles recientes hallazgos sobre momias de reinas .....	15
Una diosa que pone a trabajar a 200 personas para ser recibida.....	16
Las momias egipcias tienen una nueva sala en el Museo .....	17
El ministro pide que los ciudadanos contribuyan a financiar el Museo .....	17
El museo de La Plata ofrece un viaje virtual por los templos egipcios.....	18
Egipto amenaza a Alemania si no presta el busto de Nefertiti .....	19
Descubren en Egipto la prótesis más antigua del mundo .....	19
Las pruebas de ADN revolucionan la Egiptología .....	20
La bella que no quiere llegar a Egipto .....	21
Descubren la tumba de un guardia real de 2.500 años de antigüedad.....	22
El esplendor de Isis.....	22
Nuevos huéspedes para el Museo Egipcio.....	24
Halladas en Egipto nuevas fosas funerarias de la época faraónica.....	24
Descubren tumbas de la época del faraón Ramsés II.....	25
Egipto recupera una pieza arqueológica de hace 3.800 años.....	25
Breves .....	26
Descubren vestigios de ciudad de hace más de 4 mil 200 años.....	26
Egipto recupera dos piezas de la época del faraón Amenhotep III.....	26
Los londinenses se preparan para la exposición sobre Tutankhamón .....	26
Varios .....	27
Zahi Hawass, el controvertido arqueólogo egipcio .....	27
Una momia es para siempre .....	28
La momia que juega al escondite .....	29
Tarea detectivesca en arqueología.....	30
En busca de las reinas perdidas .....	31
Identificada la momia de la reina Hatshepsut.....	33
Nubia, la fábrica de oro del antiguo Egipto .....	34
Entrevistas.....	34
Marcelo Campagno.....	34
Barry Kemp: Las momias no me obsesionan .....	36
Mansour Boraik, Jefe de Antigüedades de Luxor.....	37
Imagen del mes.....	39
La silla de los íbices en reverencia de la tumba de Yuya y Tuya.....	39
Grandes egiptólogos .....	43
Charles Edwin Wilbour.....	43
Exposiciones .....	45
La Tumba de Monthemhat.....	45
Libros.....	46
Las montañas de los faraones. La verdadera historia de los constructores de pirámides.....	46
Revistas.....	46
La piedra de Rosetta.....	46
Hatshepsut, misterio y esplendor de la faraona de Egipto .....	47

Los secretos de las pirámides. Leyenda y realidad de las tumbas faraónicas.....	48
Novedades .....	49
Sociología del reino antiguo: ¿dónde están enterradas las mujeres?.....	49
Sobre el reinado del faraón Dyedefrê (Cuarta Dinastía) .....	49
La declinación de la Cuarta Dinastía Egipcia .....	49
Guía de sepulcros y cementerios de Guiza .....	50
La mastaba de Hezrâ (S2405) en Saqqara Norte .....	50
Sugerencias.....	50
El Libro de la Tierra.....	50

## Presentación

De nuevo, y tras las vacaciones, os doy la bienvenida al Boletín de Amigos de la Egiptología. Estoy segura de que muchos de vosotros, durante este tiempo de descanso, habréis tenido la suerte de viajar al país del Nilo, de leer libros de egiptología o de visitar museos con piezas egipcias. Me alegro enormemente de vuestro aprovechamiento y os invito a continuar explorando en este BIAE, el número 50, que trae mucha, mucha información.

Para empezar está el magnífico trabajo de nuestra compañera Susana Alegre sobre la iconología, origen y significado de la pluma de la diosa Maat, un símbolo ampliamente conocido por la multitud de representaciones del arte egipcio y del que ahora, sin duda, podréis conocer mucho más. Continuamos con reinas: Hatshepsut, los nuevos descubrimientos y un repaso por su reinado, Nefertiti y las peleas del secretario general del Consejo Supremo de Antigüedades egipcio, Zahi Hawass, para que sea prestada la famosa estatua de la reina para la inauguración del nuevo Museo Egipcio, programada para el año 2012 y Cleopatra de quien, en palabras del secretario del CSA, Hawass, está muy próximo el hallazgo de su sepultura.

En la sección "La Imagen del mes" este mes tenemos "La silla de los íbices en reverencia de la tumba de Yuya y Tuya", una pieza magnífica que nos enseña a mirar Susana Alegre. En Grandes Egiptólogos José Antonio Alonso nos habla del experto en antigüedades y coleccionista estadounidense Charles Edwin Wilbour.


Descubrimientos de enterramientos, el trabajo en distintos yacimientos como el de la tumba del alcalde tebano Monthemhat, la localización de una ciudad histórica, las exposiciones que ya se están celebrando y las que vienen, junto con destacadas entrevistas a egiptólogos completan esta edición que esperamos os reconcilie con la actividad egiptológica, si es que la teníais un poco abandonada, para el próximo mes vernos de nuevo aquí.

Pilar Pérez

## Artículo del mes

### La pluma de Maat. Aspectos del vínculo conceptual e iconográfico

Aunque existe una amplia gama de variaciones, la iconografía prototípica de Maat es la de una mujer joven, esbelta y elegante, portadora de un tocado sencillo formado por una cinta que sostiene, perfectamente erguida<sup>1</sup>, lo que tradicionalmente se ha identificado como una pluma de avestruz<sup>2</sup> (Fig. 1-2). Este elemento era, además, un signo jeroglífico que podía utilizarse en

la escritura del nombre de la diosa: el signo  $\text{𓄏}$  - . El jeroglífico, de forma esquemática pero precisa, muestra la pluma de avestruz colocada de perfil<sup>3</sup>, destacando una protuberancia redondeada en la parte superior.

Los antiguos egipcios consideraron las plumas de avestruz como artículos de lujo. Con ellas se podían confeccionar sofisticados abanicos y formaban parte de tocados e insignias, constituyendo un atributo de distinción y autoridad entre príncipes, soldados, reinas, jueces o visires. Su presencia era habitual en la iconografía de estandartes y deidades, apareciendo también en el contexto ceremonial, donde jugaron un papel relevante en ciertas liturgias de purificación y tránsito, por lo que las plumas dieron forma, por ejemplo, a amuletos y ornamentaron ciertos objetos de carácter ritual<sup>4</sup>.

La pluma de avestruz formaba parte de la iconografía de Maat ya en las representaciones más antiguas. Durante milenios constituyó su más característica corona, pero además fue su

<sup>1</sup> No en todos los contextos las plumas de avestruz se sostienen de esta manera. En las exhibidas en la cabeza por personajes no divinos, no existe la misma capacidad de equilibrio ideal que se muestra en Maat. Ver algunos ejemplos de estas iconografías en E. TEETER, *Múltiple Feather and Maat*, BES 7, 1985/6, pp. 43-52.

<sup>2</sup> Menos habitual, aunque también forma parte de su iconografía, es que la diosa porte más de una pluma.

<sup>3</sup> Aunque el jeroglífico muestre a la pluma de avestruz de perfil, en la iconografía egipcia también es frecuente la representación de plumas de avestruz vistas de frente. Así se muestra, por ejemplo, en los estandartes que pueden lucir príncipes y visires.

<sup>4</sup> Ver por ejemplo C. ANDREWS, *Amulets of Ancient Egypt*, Londres, 1994, p. 80, 81. En lo relativo a objetos rituales, resulta singularmente interesante el cuchillo con forma de pluma de avestruz que se conserva en el Museo de Brooklyn, cuyo uso se ha considerado que debía tener un carácter ritual (ver en C. ALDRED, *Akhenaten and Nefertiti in the Brooklyn Museum, Nueva York, 1973*, p. 214, n° 156). Un cuchillo de las mismas características se conserva en el Museo de El Cairo (JE 55372). No obstante, lo más frecuente es que las plumas de avestruz aparezcan ornamentando diversidad de objetos rituales, como, por ejemplo, las cajas *meret*.

emblema identificador en diferentes ámbitos y podía portarlo en las manos o exhibirlo de otras formas distintas<sup>5</sup>.

La vinculación llegó a ser tan intensa que la representación de la pluma, en determinados



Fig. 1 Maat en un fragmento mural procedente de la tumba de Seti I y conservado en el Museo Arqueológico de Florencia. Foto S. Curto.

contextos, podía sustituir simbólicamente a la imagen de la diosa. Sin embargo, se hace difícil encontrar una explicación relativa al motivo o motivos por el que Maat se vinculó tan estrechamente con la pluma; es decir, ¿qué pudieron ver los antiguos egipcios en las plumas de avestruz que les permitiera generar una vinculación con un concepto tan complejo como Maat? Dicho de otro modo, ¿qué metáfora pudieron inspirar las plumas de avestruz como para que se las relacionaran con el orden cósmico, la justicia, la verdad, el equilibrio, la armonía, la equidad, la rectitud, la bondad...? Las respuestas, como ocurre generalmente en el ámbito de la simbología, recaen en el terreno de la especulación y la interpretación.

No obstante, la egiptología moderna en muy pocas ocasiones se ha planteado este interrogante<sup>6</sup>, a pesar del creciente interés en los estudios sobre Maat y de la cada vez más abundante bibliografía especializada. Una bibliografía que generalmente no se adentra en la expresión plástica y que suele centrar sus esfuerzos en la difícil tarea de intentar establecer una definición

sobre el multifacético concepto que en Maat se diviniza y sus implicaciones en ámbitos como la cosmovisión, la moral o la justicia.

### Objeciones a Horapolo

La explicación generalmente ofrecida por la bibliografía egiptológica en relación a los motivos del estrecho vínculo entre Maat y la pluma de avestruz, deriva de lo expresado por Horapolo, autor que en el siglo V d. C. realizó un intento de lectura de los jeroglíficos basándose en la simbología. Aunque esta vía no era la adecuada para llegar al correcto desciframiento de la escritura egipcia, lo cierto es que la obra cobró trascendencia mucho después, siendo una influencia relevante en el pensamiento del Humanismo Renacentista<sup>7</sup>.


A pesar de tratarse de una fuente interesante y hasta sorprendente en ciertos aspectos<sup>8</sup>, casi todas las conclusiones de Horapolo se consideran actualmente obsoletas e incluso absurdas. Sin embargo, en lo relativo a la relación simbólica entre Maat y la pluma de avestruz, estableció una visión que se ha hecho perdurar hasta nuestros días. He aquí lo que Horapolo afirmó al referirse al jeroglífico de la pluma de avestruz:

*<< Si quieren indicar "hombre que imparte justicia a todos por igual", pintan una pluma de avestruz; pues este animal tiene iguales por completo las plumas de sus alas, al contrario que las demás aves>>*<sup>9</sup>.

Según este planteamiento, las supuestas plumas de igual medida que se encuentran en las alas del avestruz, inspiraron una relación con las nociones de justicia y de orden<sup>10</sup>. De modo



Fig. 2 Maat en un bajorrelieve de la Sala Hipóstila del templo de Karnak. Foto S. Alegre.

<sup>5</sup> A pesar del relevante vínculo entre Maat y la pluma, no hay que olvidar que existen otros símbolos también asociados con Maat, destacando el signo *maa* .

<sup>6</sup> La bibliografía relativa a las razones de la vinculación simbólica entre Maat y la pluma de avestruz prácticamente es inexistente desde 1930.

<sup>7</sup> Diferentes aspectos de la vida y obra de este personaje en C. J. BRUNON en *Signe, figure, langage: les Hieroglyphica d'Horapollon*, París, 1982.

<sup>8</sup> Ver por ejemplo algunas interpretaciones simbólicas basadas en Horapolo realizadas por L. KEIMER en *Interprétation de quelques passages d'Horapollon*, en *Supplement de ASAE* 5, 1948.

<sup>9</sup> HORAPOLO X, 1. Ver en Van de WALLE y B. VERGOTE en *Traduction des Hieroglyphica d'Horapollon*, CdE 36, XVII, 1943, p. 238 y la edición de J. M. GONZALEZ DE ZÁRATE, con traducción del texto griego de M. J. GARCIA SOLER en *Horapolo. Hieroglyphica*, Madrid, 1991, p. 409.

que, teóricamente, por su idéntica dimensión y regular disposición en las alas del ave, el egipcio vio en ellas la representación de lo equilibrado, de lo armónico, de lo ajustado a una medida; es decir, todo aquello que podía asociarse a Maat<sup>11</sup>.



Fig. 3. Maat alada en la tumba de Ramsés III. Valle de los Reyes. Foto. S. Alegre.

Aunque los mecanismos de la simbología pueden llegar a ser muy sutiles, lo cierto es que no he podido documentar la existencia de documentación egipcia alusiva a la supuesta relación entre "el hombre que imparte justicia" y los avestruces o sus alas. Ni tampoco es factible ningún nexo, salvo en lo relativo a las plumas, entre Maat y los avestruces.

De igual manera, no he localizado documentación sobre la trascendencia de las alas del avestruz o alusión a su especial simbología. Tampoco hay representaciones de avestruces con las alas desplegadas que dejen de alguna manera patente su posible trascendencia o que plasmen la supuestamente relevante característica de tener las plumas todas iguales<sup>12</sup>. De hecho, aunque las alas son elementos recurrentes en la simbología e iconografía egipcia, siendo un atributo frecuente entre las divinidades, lo cierto es que las comúnmente representadas no son las de avestruz<sup>13</sup>. Ni siquiera las porta la diosa Maat, a pesar de ser mostrada muy frecuentemente con los brazos transformados en alas (Fig. 3).

A todo ello sumar que, a pesar de lo afirmado por Horapolo y por otros historiadores de la antigüedad, lo cierto es que el avestruz no tiene iguales por completo las plumas de sus alas y que algunas de las más llamativas proceden también de su cola (Figs 4-5).

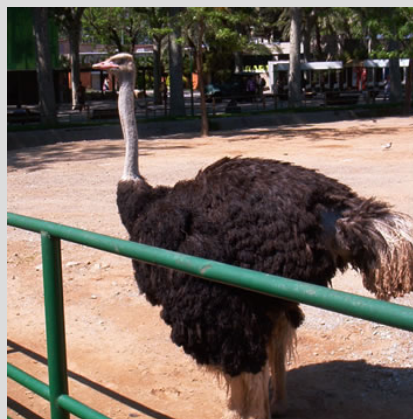


Fig. 4. Del avestruz macho. Zoológico de Barcelona. Foto. J. L. López.



Fig. 5. Los avestruces hembras tiene las plumas más pardas y, en general, menos lucidas. Zoológico de Barcelona. Foto J. L. López.

<sup>10</sup> La misma visión fue plasmada por otros autores clásicos. Posiblemente el propio Horapolo siguió la tradición establecida por Plinio, que afirmó: <<También la avestruz entre los antiguos fue símbolo de justicia, por tener correspondencia de igualdad todas sus plumas, fuera del orden común que vemos en las demás aves; y hasta ahora dura en algunas monedas, en las cuales están figuradas dos plumas con unas letras que dicen: justicia>>. *Historia Natural* X, I. Ciertamente, Plinio tenía razón en lo relativo a que la pluma de avestruz aparecía en rarísimas acuñaciones egipcias. Una moneda con la imagen de una pluma de avestruz alusiva a Maat se conservaba en el British Museum, aunque desapareció de forma aún inexplicada. Sobre esta moneda ver J. W. CURTIS, *Coinage of Pharaonic Egypt*, JEA 33, 1957, pp. 71-76.

<sup>11</sup> El planteamiento de Horapolo ha sido extrapolado por algunos autores, que consideraron que la igualdad de las plumas también podía asociarse con los rayos solares, que llegan a todos los hombres por igual y cuyo poder permite el orden de la creación. El primer autor en establecer un vínculo entre las plumas de avestruz y los rayos solares, basándose en Horapolo, fue GRÉBAUT en 1874: "en la igualdad de las plumas hay una referencia a la uniformidad necesaria con la que se manifiesta el orden ante los hombres, de la misma forma que todos reciben el regalo de la luz". La idea fue posteriormente recogida por A. MORET y perdura en parte de la bibliografía.

<sup>12</sup> Es más, cuando el arte egipcio plasma a los avestruces, sus alas son mostradas pequeñas y atroficas. Incluso cuando el ave es mostrada agitando las alas, no se destaca, en absoluto, la teórica relevancia simbólica ni de su forma, ni de sus plumas. Ver por ejemplo en Fig. 11.

<sup>13</sup> Las habitualmente representadas y aludidas en la mitología son las de halcón y las de buitre.

### Entre el sol y el caos

A diferencia de otras aves, los avestruces no fueron mostrados con profusión en el arte faraónico y aparecen de manera muy ocasional<sup>14</sup>. Uno de los ejemplos más conocidos es la imagen plasmada sobre un abanico de madera chapado en oro que fue localizado en la tumba de Tutankhamón. En este sofisticado objeto se muestra al faraón lanzando flechas, desde su carro, contra estas aves<sup>15</sup>, mientras es ayudado por un perro que las acecha (Fig. 6).



Fig. 6. Abanico con la representación de la caza de avestruces. Procedente de la tumba de Tutankhamón. Museo de El Cairo. Foto en C. DESROCHES-NOBLECOURT, *Vie et mort d'un pharaon. Toutankhamon*, París, 1963, p. 92, XX.

<sup>14</sup> Diversos aspectos del avestruz, el uso de sus huevos como contenedores de líquidos, etc., en P.H. HOULIHAN, *The Birds of Ancient Egypt*, El Cairo, 1992, pp. 1-5.

<sup>15</sup> Aunque la identificación de las aves mostradas en este abanico como avestruces es una constante en la bibliografía, también existe la identificación como avutardas planteada por C. A. REED y D. J. OSBORN, en *Taxonomic Transgressions in Tutankhamun's Treasures*, AJA 8, 1987, pp. 273-276.



La otra cara del abanico muestra el regreso victorioso desde el desierto oriental, mientras los servidores portan los abatidos y vencidos animales. Puede que esta narrativa haga referencia a las expediciones de caza que debían organizarse para conseguir atrapar a estas aves<sup>16</sup>, o incluso podía hacer referencia a la forma en que pudieron ser conseguidas las valiosas plumas que, efectivamente, en su día, se insertaron en las perforaciones que todavía conserva el propio abanico de Tutankhamón en su borde ovalado y que tal vez le refrescaron.



Fig. 7. Avestruz representada en el patio del templo de Beit el-Wali, en New Kalabsha.

ejercido una cierta fascinación, ya que aparecen en numerosas representaciones artísticas de estos períodos. Lo más común son las que muestran a estas aves puestas en hilera, lo que ha sido interpretado por algunos especialistas como una pretensión de expresar la imagen del orden o generar mágicamente, a través del poder del arte, la capacidad de poner orden en la naturaleza<sup>18</sup>. También hay escenas que muestran la fortaleza humana y su poder para imponerse, abatiendo con arco y flechas a unas aves tan enérgicas y veloces que, sin duda, debieron ser consideradas presas difíciles (Fig. 9)<sup>19</sup>.

Durante el predinástico, por tanto, el avestruz parece ser un animal relevante, posiblemente al tratarse de una preciada pieza de caza que ponía a prueba la agilidad y habilidad de sus cazadores. Se trataba, asimismo, de un animal capaz de proveer de abundante carne; sus

Además de mostrarse en escenas de caza, también el avestruz aparece en imágenes en que se plasman seres considerados exóticos por los egipcios, como jirafas, leopardos o ciertas gacelas. En un contexto así se representó un avestruz en el templo de Beit el-Wali<sup>17</sup> (Fig. 7), lugar donde también se muestran separadamente las plumas del animal en proximidad a colmillos de elefantes (Fig. 8). Se trata de una secuencia que narra los tributos entregados por los Nubios al victorioso faraón Ramsés II, por lo que se hace énfasis en las singulares riquezas y raros productos propios de esas tierras. Es comprensible, además, que los egipcios muestren a los avestruces como seres exóticos, o a los que hay que ir a buscar o traer desde tierras lejanas, ya que lo cierto es que el animal era muy raro en las riberas egipcias, de donde prácticamente había desaparecido ya antes de la Dinastía I. Desde entonces, la población de estas grandes aves había quedado relegada a la zona de los oasis y al desierto oriental, concentrándose especialmente más allá de la Primera Catarata.

Sin embargo, en el mundo predinástico la presentación del avestruz fue mucho más abundante, ya que las poblaciones humanas convivieron con ellas estrechamente. Es más, parece como si en aquellos tiempos hubieran



Fig. 8. Plumas de avestruz representada en el patio del templo de Beit el-Wali, en New Kalabsha. Foto S. Alegre.

<sup>16</sup> La caza de estas aves no quedaba restringida a la figura real, hay representaciones de otros personajes acechando y cazando avestruces con sus arcos. Es el caso, por ejemplo, de una representación conservada en la tumba de Amenemhat (TT53).

<sup>17</sup> Se conserva una imagen prácticamente idéntica en la tumba de User (TT21).

<sup>18</sup> Ver por ejemplo en T. WILKINSON, *Op. cit.*, p. 150.

<sup>19</sup> Ver la antiquísima iconografía de la caza del avestruz en T. WILKINSON, *El origen de los faraones*, 2004, p. 153, Fig. 49. Como en el caso de Tutankhamón, miles de años después, los hombres podían ser asistidos por sus perros. Otro ejemplo en HOULIHAN, *Op. Cit.*, p. 3, Fig. 2.

huevos eran también consumidos y hasta utilizados como contenedores de líquidos. A ello sumar que su dura piel podía ser curtida<sup>20</sup> y sus plumas, por supuesto, debían ser un magnífico trofeo. De hecho, la relevancia de las plumas de avestruz queda patente en estos períodos, ya que algunos personajes que ocupan un lugar preeminente en diversas escenas, fueron representados con lo que han sido identificadas como largas plumas de avestruz sobre sus cabezas. Incluso en la representación de lo que podrían ser las imágenes más remotas en el tiempo de las divinidades egipcias, éstas ya parece que se plasman portando lo que se podría identificar como plumas de avestruz<sup>21</sup>.

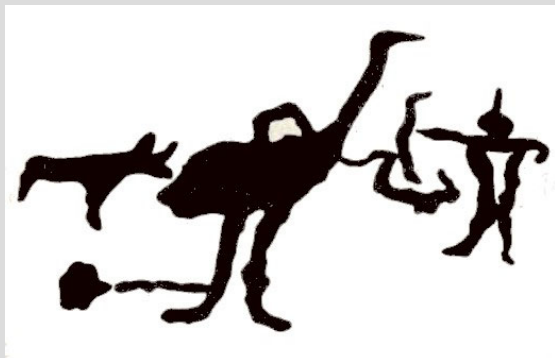


Fig. 9. Detalle de Graffiti predinástico en el Uadi Mineh. T. WILKINSON, *El origen de los faraones*, 2004, p. 153, Fig. 49.

Este documento ofrece una perspectiva interesante, ya que habla de una especie de danza realizada por los avestruces en honor del faraón identificado con el sol: "como Atum está en el cielo, cuando los avestruces danzan en el valle"<sup>22</sup>.

Ello hace pensar que los egipcios observaron la curiosa excitación que muestran los avestruces en algunos momentos del día, coincidiendo especialmente con el llamativo ritual que realizan al relevarse en el empolle de los huevos<sup>23</sup>. Esa "danza" parece que fue considerada por los egipcios como algún tipo de adoración, de ahí que la interpretasen como un peculiar gesto de alabanza a la fuerza solar. En la época amarniana parecen existir indicios iconográficos de esta singular "danza"<sup>24</sup>, siendo también plasmada en el templo de Medinet Habu (Fig. 11).

De modo que a pesar de lo poco que se las conoce, la documentación sí es suficiente como para afirmar que en algunos

Es factible que durante el predinástico el avestruz fuera un animal cargado de simbolismo y que incluso a sus plumas ya se les otorgara una notoriedad especial. No obstante, aún se está lejos de poder conocer el significado profundo y las implicaciones simbólicas del animal en esos períodos. En lo que respecta al Egipto faraónico, dada la carencia de fuentes y las escasas menciones a los avestruces, su relevancia en estos ámbitos es bastante difícil de dilucidar. No obstante, existe una singular estela conservada en el Museo de El Cairo (JE 38246, CG 34001), que contiene un elogio pintoresco dedicado al rey Ahmosis y a sus posibles metamorfosis.

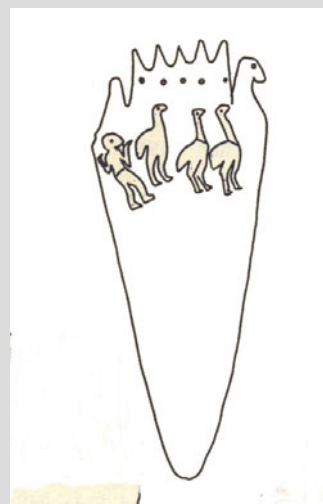


Fig. 10. Paleta de Manchester. B. MIDANT-REYNES, *Préhistoire de l'Égypte, des premiers hommes aux premiers pharaons*, Paris, 1992, p. 183, Fig. 10.a.

<sup>20</sup> Un uso muy singular de esta piel puede haber sido la confección de la Corona Azul o de guerra de los faraones. Ver por ejemplo en C. DEROCHE-SNOBLECOURT en *Ramsés II. La véritable histoire*, Paris, 1996, p. 32.

<sup>21</sup> Ver en T. WILKINSON, *Op. Cit.*, p. 149, Fig. 41.

<sup>22</sup> El texto de dicha estela dice así: <<Tous les coeurs bondissent vers lui quand il se montre, semblable au Soleil. Il apparaît, tel un resplendissement du disque solaire, tel le lever de Khepri aux eux (des humains), et ses rayonnements frappent les faces comme (les feux) de Toum à l'est du ciel. L'autruche danse dans les vallées, comme aux éclats du soleil en plein milieu du jour, quand tous les reptiles sont brûlants>> en L. DAUTHEVILLE, *Danse d'autruche en l'honneur du Pharaon*, pp. 225-229. BIFAO 20, 1922, pp. 225-229.

<sup>23</sup> Dado el tono negro del plumaje de los avestruces macho, éstos empollan los huevos por la noche, quedando ocultos en la oscuridad. De día, el tono pardo de las plumas de las hembras resulta más adecuado para camuflarse entre la vegetación mientras empolla (ver Fig. 4 y 5). En los momentos de turnarse, es decir, durante el amanecer y el anochecer, es cuando se produce la singular agitación de los avestruces, que parecen saludarse en un encuentro sumamente expresivo y que fácilmente puede ser comparable con una danza. A ello sumar las espectaculares exhibiciones de los machos ante las hembras en los períodos de apareamiento. Es en el marco de estas "danzas" cuando el avestruz despliega más llamativamente su plumaje y deja ver sus largas y elegantes plumas blancas (o más claras).

<sup>24</sup> Ver esta posibilidad y otros aspectos de la "danza del avestruz" en C. KUENTZ, *La Danse des autruches*, BIFAO 23, 1924, p. 85-88.

ámbitos el avestruz fue un animal relacionado con el faraón y hasta con la adoración al sol. Tal vez eso propició que Maat, como "Hija de Ra", fuera portadora de la pluma de este ave en tanto que distintivo solar y emblema de la más elevada autoridad real. No obstante, la "danza de las avestruces" documenta muy aisladamente la trascendencia simbólica de este animal, no alude a sus plumas, ni explica la extraordinaria simbología que se condensó en estos elementos. Es más, igual que ocurre con el avestruz, la tradición egipcia vinculó a otros muchos animales con el sol y de forma mucho más intensa; entonces... ¿por qué precisamente la pluma del avestruz se asoció a Maat y no la melena del león, o el morro del babuino, o las patas del escarabajo...? En definitiva, la relación solar del avestruz no da completa respuesta al interrogante sobre los motivos que indujeron a los antiguos egipcios a vincular tan intensamente la pluma con Maat.



Fig. 11. Danza de los avestruces en Medinet Habu. Foto en M. C. KUENTZ, *La dance des autruches*, BIFAO 23, PL.I.

Por otra parte, en lo que respecta a la imaginería que se expresa en las escenas de caza de avestruces como la protagonizada por Tutankhamón, los animales se convierten, como es tópico en esta temática plasmada por el arte faraónico, en un símbolo más próximo al caos que a Maat. Esta caza debe ser interpretada, fundamentalmente, como una expresión de la capacidad protectora del Estado y del faraón, y como una exaltación del poder que ostenta para imponerse sobre cualquier enemigo o fuerza maligna que pudiera suponer una amenaza para Egipto. Por tanto, parece que el avestruz, como habitante del desierto y de tierras remotas, podía tener también connotaciones simbólicas

negativas. Desde esta perspectiva, colocarse como tocado una de estas plumas tan difíciles de conseguir, podía ser un símbolo de victoria, es decir, una expresión del caos sometido y convertido en armonía. Sin embargo, aunque los guerreros y los cazadores suelen ser mostrados luciendo estas plumas, no fueron un atributo identificador de la realeza que se integrara es su iconografía más habitual<sup>25</sup>.

### El caso de Shu

La pluma de avestruz no fue portada en exclusividad por Maat. Este lujoso elemento también se integró en imágenes de Hathor, Isis, Nut, Imentet, Mut, Sotis, Tot, etc., siendo especialmente relevante su vinculación con Shu. De hecho, el tocado más tradicional de Maat y el de este dios son absolutamente idénticos (Fig. 12). De modo que aproximarse a la estrecha relación de Shu con la pluma de avestruz y a sus posibles causas, tal vez pueda proporcionar pistas sobre el vínculo de Maat con este mismo elemento.

A Shu se le identificaba con el aire y con la luz, y su nombre significa "vacío"<sup>26</sup>. Se le consideraba responsable de los fenómenos atmosféricos y se le atribuía el poder de sostener lo celeste, siendo uno de los pilares básicos conformadores de la creación y responsable de la perpetuación de la existencia. En ocasiones podía aparecer como protector del astro solar, pero también tenía trascendencia en el mundo funerario, donde podía actuar como acusador ante el juicio supremo y hasta aparecer como conductor de unas entidades temibles que acosan el *ba* de los difuntos con el objetivo de dificultar su acceso a la eternidad. No obstante, la faceta más



Fig. 12. Maat y Shu en una jamba del templo ptolemaico de Kom Ombo. Foto. S. Alegre

<sup>25</sup> No olvidar, sin embargo, que Ajenatón se representó en imágenes colosales portando cuatro plumas de avestruz como tocado.

<sup>26</sup> Ver otros aspectos de esta divinidad por ejemplo en R. H. WILKINSON, *The Complete Gods and Goddesses of Ancient Egypt*, Londres, 2003, pp. 129-130. También E. CASTEL, *Gran diccionario de mitología egipcia*, Madrid, 2001, pp. 397-398.

destacada de Shu es la que lo identifica con el aire, entendido como la invisible fuerza que mantiene el cielo sobre la tierra y como la energía cósmica que hace que permanezcan separados.

La mitología presentó a Shu y a Maat como hermanos e hijos del creador solar. Ciertamente entre estas dos divinidades llegaron a establecerse vínculos sorprendentes<sup>27</sup>. Ambos resultaban fundamentales en los relatos de creación, en el mantenimiento del cosmos e incluso ambos eran considerados "el aliento del creador". También en el plano funerario pueden establecerse conexiones, aunque en este contexto el papel de Maat resultara mucho más apacible.

En el caso de la vinculación de Shu con la pluma de avestruz, se da la circunstancia de que no sólo es su tocado identificador, además, el nombre del dios se escribía con el signo  $\text{šw} - \text{p}$ . Aunque los recursos llegaron a ser realmente magníficos, hay que tener en cuenta que la escritura jeroglífica tenía dificultades para expresar ideas abstractas, ya que necesitaba utilizar signos capaces de captar esas nociones con una imagen. No obstante, encontraron medios sorprendentes para suplir esas dificultades. Por ejemplo, cuando deseaban indicar nociones como "pensamiento" o "inteligencia", lo hacían mediante la imagen de un "corazón", órgano en el que los egipcios suponían que se generaban. Pero... ¿por qué expresar algo como Shu mediante la pluma de avestruz?. Es posible que su ligereza, sutilidad e ingravidez, estuviera en el origen de la relación. Al ser tan liviana tal vez la consideraron como un recurso adecuado para expresar el concepto de "aire" o "vacío" (que es lo que  $\text{šw} - \text{p}$  significa), de modo que era una buena forma de representar lo atmosférico, la etérea luminosidad y hasta el orden universal.

Así, como dios del aire y de la potente fuerza que separa cielo y tierra, Shu podía ser coronado con un elemento conformador de los abanicos más lujosos y que además recibía su propio nombre. De modo que la pluma de avestruz no sólo era algo elegante y lujoso, capaz de rememorar nociones como belleza y armonía; también era algo lo suficientemente leve y diáfano como para aludir a las fuerzas impalpables que rigen el cosmos. Ni siquiera las plumas de otras aves tienen la capacidad de acariciar y de flotar en el aire que poseen las de avestruz. De alguna manera, la pluma constituía la expresión más básica y mínima de la materia, de la existencia y del orden<sup>28</sup>. Y, por todo ello, también la pluma de avestruz constituye un elemento capaz de evocar a Maat.



Fig. 13. Psicostasia del Libro de los Muertos de Ani. Museo Británico. Detalle de E. ROSSITER, *Le Livre des Morts*, 1984, p. 29.

### Una razón de peso

Uno de los ámbitos iconográficos más relevantes en la iconografía de Maat y de su pluma son las escenas de *psicostasia*. En este juicio supremo ante el tribunal presidido por Osiris, el difunto debía demostrar su absoluta pureza para poder acceder a la eternidad. Ello queda gráficamente expresado en una balanza que porta en uno de los platillos el corazón del individuo y sede de su conciencia, ocupando el otro platillo una pluma de avestruz en alusión a Maat (o, en ocasiones, la propia representación de la diosa). Una balanza en perfecto equilibrio era el resultado deseado para acceder a una existencia sin límites (Fig. 13).

Ciertamente que Maat se simbolizara con la pluma, subrayaba de forma iconográfica y conceptual que el mágico juicio de la *psicostasia* era realmente duro. Es decir, que el peso más ínfimo era capaz de impedir que el corazón (la conciencia) mantuviera el equilibrio con el casi

<sup>27</sup> Existieron incluso rarísimas formas sincréticas que integraron a Shu y a Maat en una única entidad divina, mostrada parcialmente masculina y femenina.

<sup>28</sup> Lo cierto es que la capacidad alusiva de la pluma de avestruz se identificó tanto con lo impalpable que incluso el signo de la pluma llegó a ser utilizado como determinativo de abstracción y de divinidad. Ver por ejemplo en P. LACAU, *Sur le système hiéroglyphique*, FIFAO 25, 1959, pp. 110, 112-114.

impalpable símbolo de Maat. Nuevamente la noción de ligereza en su máximo grado parece clave para comprender la simbología expresada por la pluma y su vinculación con Maat<sup>29</sup>.

### **A modo de reflexión**

Parece evidente que la explicación tradicional derivada de Horapolo sobre los motivos de la vinculación entre Maat y la pluma de avestruz no resulta en absoluto satisfactoria. Pero tampoco la vinculación solar del avestruz agota los motivos por los que la pluma del animal se convirtió en emblema de Maat. Y, aún siendo significativo, tampoco ofrece una respuesta unívoca la consideración de la pluma de avestruz como un objeto valioso que podía ser conseguido en cacerías o integrado en botines de guerra, transformándose en una metáfora de la victoria sobre el caos.

Debido a la coincidencia entre Shu y Maat en lo relativo al tocado formado por la pluma de avestruz, y ante el hecho de que este elemento sea tan relevante en el pesaje de las psicostasias, parece factible que el motivo del vínculo tenga que ver con la ligereza y sutilidad de las plumas de avestruz, hasta convertirlas en símbolo de nociones como aire, luz, fuerza cósmica y orden universal.

No hay que olvidar, además, que en muchas culturas antiguas (también en algunas actuales), las plumas más llamativas se utilizaban tradicionalmente como símbolo de distinción, rango y poder; que con ellas se confeccionaban emblemas refinados y se embellecían objetos rituales, personas destacadas y todo aquello relacionado con el lujo, la autoridad y la divinidad<sup>30</sup>. De igual manera, en el antiguo Egipto, la más hermosa pluma que tenían a su alcance, ornamentó estandartes; objetos litúrgicos; ofrendas sagradas; tocados de dioses; insignias de monarcas, de príncipes, de reinas, de jueces, de guerreros, de sacerdotes o de visires.

En definitiva, parece que los motivos que vincularon a Maat y la pluma de avestruz son tan prismáticos y complejos como los contenidos divinizados en la propia Maat. Dar una única respuesta resulta imposible y las opciones interpretativas son ciertamente múltiples. En cualquier caso, la documentación sobre la simbología asociada a la diosa, así como los marcos iconográficos en que fue plasmada la divinidad, considero que pueden aportar luz sobre su compleja naturaleza; y a la vez, resulta sumamente interesante adentrarse en la capacidad del arte egipcio a la hora de plasmar esa naturaleza.

Dra. Susana Alegre García

---

<sup>29</sup> También los difuntos, declarando su inocencia ante el tribunal de la *psicostasia* o celebrando el veredicto positivo, pueden aparecer portando una o varias plumas, demostrando así su pureza y la actitud recta con la que se ha comportado en vida

<sup>30</sup> Sobre el uso de las plumas de avestruz en épocas recientes en el mundo nilótico resulta llamativo el relato del viajero Cailliaud, que en 1822 afirmó que en tierras nubias las plumas de avestruz eran utilizadas tras la inundación para atrapar pepitas de oro. Con las plumas, según Cailliaud, se "barrían" la tierra y se localizaban diminutos fragmentos del preciado metal que luego se guardaban en la propia tija. Así, la pluma, era utilizada como una especie de moneda para las transacciones comerciales. La utilización a modo de red para atrapar pepitas y como "contenedor", efectivamente nos podría aportar una nueva dimensión en las connotaciones simbólicas de la pluma de avestruz, ya que el oro en época faraónica era por excelencia el símbolo del astro solar. La posible utilización de la pluma de avestruz como medida de oro también resulta interesante, pues la relación de Maat con la noción de medida es estrecha. No obstante, considero que las posibilidades planteadas por la etnografía comparada se deben tomar con extrema cautela, más aún cuando la referencia viene de un viajero cuyas observaciones no resultan contrastables. En cualquier caso, los actos y costumbres de gentes del siglo XIX no tienen por que tener correlación alguna con lo que realizaron otras gentes miles de años atrás. De hecho no está en absoluto documentado que en el antiguo Egipto se utilizaran las plumas de avestruz como red para atrapar pepitas, ni que las tijas fueran rellenas de oro. Sobre este y otros aspectos de las observaciones Cailliaud ver por ejemplo M. DEWACHTER en *Orpailleurs et hommes de plumes. Ethnographie du Soudan et archéologie égyptienne*, BdE 106/2, pp. 111-116).

## Noticias

### La corte de las faraonas

Hatshepsut, cuya momia apareció esta semana, ejerció el poder durante quince años y obtuvo el respaldo de nobles, militares y sacerdotes. No fue la única mujer que reunió en sus manos el poder en el Antiguo Egipto.

Por V. Fernández / J. Ors

Hatshepsut no aguardaba en ningún valle desértico ni en una tumba secreta con maldiciones inscritas en las jambas de la puerta. Hatshepsut estaba esperando en los sotanillos del Museo del Cairo a que alguien viniera y la identificara -Howard Carter, el descubridor de Tutankhamón, fue, en 1903, quien ya se encargó de interrumpir su descanso eterno-. La imagen de su rostro embalsamado sobrecoge por la expectación que despierta la leyenda de su nombre, pero dice poco de quién era esta mujer, cómo gobernó y qué logros alcanzó para que la Historia, tan empeñada en borrar todos los nombres, conservara el suyo. «La mujer en Egipto tenía una amplia consideración.

No era una sociedad machista como la grecolatina. Ellas tenían muchos derechos, podían tener negocios propios y ordenar sus herencias», comenta el historiador José Ángel Martos, autor de «Faraón» (Aguilar), que, mañana pronunciará una conferencia sobre este tema en la Fnac de Barcelona. «El cargo de Faraón estaba asociado a un hombre -prosigue Martos-. Por eso a ella la preferían llamar gran esposa real, pero que es como se refieren a ella en muchas inscripciones posteriores. Pero ejerció de pleno el cargo y se mantuvo durante 15 años».

### La llegada al poder

Hatshepsut no es una excepción en la historia del Antiguo Egipto. Hubo cinco mujeres más que se ciñeron la corona del alto y bajo Egipto. Hubo otras, como Tausert, de la dinastía XIX, que gobernó durante los años de la guerra de Troya y, otra más famosa, célebre y mediática: Cleopatra. «Todas llegan al de manera parecida. Se las nombra corregentes de un faraón de menor edad. Pero ellas obtienen cada vez más poder y se convierten en faraón. Hatshepsut es el caso más evidente. Logró el apoyo de los militares, los sacerdotes y los nobles». A partir de ahí adopta el cargo pero, para representar las funciones de su poder, tiene que masculinizar su figura. Lo que explica que aparezca representada con atributos de hombre en las esculturas, como la barba.

Para Jordi Clos, creador del Museo Egipto de Barcelona, «Hatshepsut es la gran faraona, la mujer que tiene en el poder una idiosincrasia propia, lo que también ha hecho que muchos arqueólogos siguieran su rastro». Para Clos no se puede olvidar que la cultura del Viejo Egipto era extremadamente religiosa «y donde el faraón tenía un muy destacado papel. Por eso lo que resulta interesante es que en este caso es una mujer la que asumió esta responsabilidad. Hatshepsut no aporta grandes cosas a la Historia y vivió unos veinte años muy tranquilos durante su reinado, pero es la primera mujer que tiene ante sí un poder tan fuerte, con un hijo convertido en capitán de los ejércitos.

Se impuso como si fuera un hombre, aunque eso no fue algo que se pueda describir hoy como un acto feminista». Por esa razón esto podría entenderse, según Clos, como «la creación de un precedente histórico, no de derecho de la mujer, porque ella hace lo que hacía un hombre.

Para muchos egipcios de aquel momento, ella era un hombre». A ello se le suma en la biografía de esta mujer, como apunte para la leyenda, su confianza en su arquitecto Senenmut, con quien se cree que llegó a tener una relación sentimental. Sea cierto o no, Senenmut fue el responsable de uno de los más extraordinarios conjuntos del Viejo Egipto, el templo llamado de el Dyeser-Dyeseru, es decir el sublime de los sublimes, con una estructura formada por largas terrazas y rampas con suave inclinación, parecido a la vecina construcción destinada a Mentuhotep II, y que logra fundirse con sus formas tanto con la roca como con el entorno. La historia deja constancia del legado de Hatshepsut: una expedición militar a Nubia, construcciones monumentales y un viaje a Punt. "Era un lugar legendario». Como las indias para Colón. Tenía incienso y materiales preciosos. La misión regresó con una jirafa y por eso se sabe que estaba en el corazón de África», explica Martos, quien señala: «Hatshepsut mantuvo las fronteras de Egipto, que, con su sucesor, Tutmosis III, llegarían a su mayor expansión».

### **Alejandro Magno, una asignatura pendiente**

Tras Hatshepsut, aún queda mucho por descubrir para los arqueólogos. Posiblemente sean las tumbas de Cleopatra y Alejandro Magno las dos más deseadas y enigmáticas a ojos de los especialistas. Mientras que Cleopatra parece ser uno de los ases que se guarda en la actualidad Zahi Hawass, Alejandro el Grande es un misterio total. Se sabe que el gran emperador pidió que su rico sarcófago, envuelto en oro y piedras preciosas, fuera llevado hasta Alejandría, pero allí se pierde un rastro que lleva siglos sin aparecer. En este sentido, Jordi Clos recuerda que siguen sin ver la luz varias tumbas de ricos nobles y que la excavación que coordina la fundación que

lleva su nombre, recientemente ha encontrado en Sudán el lugar de descanso de un monarca que era desconocido para la historia hasta fecha reciente.

Otra incógnita, aunque ésta con solución de diferente corte, es la relacionada con una escultura que representa a una mujer, propiedad de la Fundación Jordi Clos, y que se halla expuesta en el Museo Egipcio de Barcelona. Para Clos éste es un hecho normal porque «el gobierno egipcio reclama piezas en todos los museos del mundo, como pasa en Londres o en Berlín con la cabeza de Nefertiti». El empresario y coleccionista cree que todo esto es «una polémica estéril porque nuestra compra fue legal. Creo que se acabará con un acuerdo de cesión».

2 de julio de 2007

La Razón

<http://www.larazon.es>

---

### **Corren contra reloj a rescatar reino del Nilo**

John Noble Wilford

En la periferia de la historia en la antigüedad, hubo una tierra conocida como Kush. Eclipsada por Egipto, al norte, fue un lugar de extensión y profundidad inexploradas extremadamente río arriba del Nilo, un misterio que rayaba en mito. Aunque había una cosa que los egipcios sí sabían y registraron: Kush tenía oro. Los académicos han descubierto que la cultura de Kush involucró más de lo que anteriormente se había sospechado.

Gracias a documentos egipcios descifrados e investigaciones arqueológicas modernas, ahora se sabe que, durante cinco siglos, en el segundo milenio a.C., el reino de Kush prosperó con la pericia política y militar necesaria para mantener cierto control sobre un amplio territorio de África.

Este éxito del gobierno de Kush podría parecer haber sido anómalo, o de otra forma las ideas convencionales acerca de la condición de estado estarían basadas de manera demasiado limitada a las experiencias de civilizaciones tempranas como Mesopotamia, Egipto y China. ¿Cómo pudo existir una sociedad estatal relativamente compleja sin un sistema de escritura, una burocracia extensa o centros urbanos importantes, de lo que Kush evidentemente carecía?

Los arqueólogos ahora están en proceso de descubrir algunas respuestas en anticipación al aumento en las aguas del Nilo detrás de una nueva represa, en el norte de Sudán. Excavaciones apresuradas

han desenterrado asentamientos antiguos, cementerios y centros de procesamiento de oro en regiones anteriormente inexploradas.

En reportes y entrevistas recientes, los arqueólogos dijeron haber encontrado extensas evidencias de que el reino de Kush ejerció un control, o por lo menos una influencia, en un tramo de 1.200 kilómetros del Valle del Nilo, en su época dominante, de 2000 a 1500 a.C.

Esta región se extendía de la primera catarata del Nilo, como lo avala un monumento egipcio, río arriba hasta más allá de la cuarta catarata. El área cubría parte de la región geográfica mayor de fronteras indeterminadas, conocida en la antigüedad como Nubia. Algunos arqueólogos teorizan que los descubrimientos muestran que los gobernantes de Kush fueron los primeros en dominar un territorio tan vasto en el África subsahariana. “Esto convierte a Kush en un partícipe más importante de la dinámica política y militar de la época de lo que sabíamos antes”, dijo Geoff Emberling, líder de una expedición de la Universidad de Chicago. “Estudiar a Kush ayuda a los académicos a tener una mejor idea de lo que la condición de estado significaba en un contexto antiguo, afuera de centros de poder tan establecidos de Egipto y Mesopotamia”.

Gil Stein, director del Instituto Oriental en la universidad, dijo: “Hasta ahora, prácticamente todo lo que sabíamos de Kush

provenía de los registros históricos de sus vecinos egipcios y de exploraciones limitadas de arquitectura monumental en Kerma, la capital kushita”.

Para los arqueólogos, saber que una tierra misteriosa prácticamente inexplorada será pronto inundada tiene el mismo efecto que Samuel Johnson atribuyó a alguien que se enfrentará a la horca en la mañana. Concentra la mente.

En los últimos años, cuadrillas arqueológicas de Gran Bretaña, Alemania, Hungría, Polonia, Sudán y Estados Unidos se han apresurado a excavar en sitios que pronto estarán bajo el agua. Los equipos se sorprendieron de encontrar cientos de ruinas de asentamientos, cementerios y ejemplos de arte en roca que nunca habían sido estudiados. Una de las operaciones de rescate más exhaustivas ha sido realizada por grupos encabezados por Henryk Paner, del Museo Arqueológico Gdansk, de Polonia, que inspeccionó 711 sitios antiguos tan sólo en 2003. “Esta área es tan increíblemente rica en arqueología”, dijo Derek Welsby, del museo Británico, en un reporte del invierno pasado, en la revista *Archaeology*.

La escala del esfuerzo de rescate no se compara con la respuesta, en los 60, a la Represa Alta de Aswan, que inundó una parte de Nubia que, en ese entonces, llegaba a lo que es el sur de Egipto. Templos imponentes, erigidos por los faraones en Abu Simbel y Filae, fueron desmantelados y restaurados en terrenos más altos.

Pero los kushitas no dejaron gran arquitectura que rescatar. Su reino decayó y finalmente desapareció a fines del siglo XVI a.C., mientras Egipto se volvía más poderoso y extenso bajo gobernantes del período conocido como el Nuevo Reino.

En los primeros tres meses de este año, arqueólogos del Instituto Oriental de la Universidad de Chicago exploraron las rocas y las ruinas de un sitio desolado llamado Hosh el-Geruf. Su descubrimiento más llamativo fue de abundantes artefactos del procesamiento kushita de oro.

Dentro de un año, para estas fechas, las aguas represadas podrían alcanzar los antiguos talleres de trabajo en oro y los arqueólogos buscarán, en otra parte, pistas del misterio de cómo desarrolló la remota Kush el arte de gobernar para haber tenido un dominio tal en la antigüedad.

1 de julio de 2007

El Universo

<http://www.eluniverso.com>

---

## Después de Hatshepsut, Tutmosis I

Las autoridades arqueológicas de Egipto han decidido averiguar mediante pruebas de ADN si una de las momias no identificadas que conservan es la de Tutmosis I. Zahi Hawass, secretario general del Consejo Supremo de Antigüedades de Egipto, ha informado a los medios acerca del propósito del departamento que dirige de hacer pruebas de ADN a una momia no identificada, para averiguar si es la del faraón Tutmosis I. Hasta ahora se creía tener localizada la momia de ese faraón. Sin embargo, Hawass ha señalado que recientes pruebas demuestran que, en realidad, la que se suponía como tal era la de un hombre mucho más joven que murió por una herida de flecha. No obstante, los arqueólogos egipcios tienen fundadas sospechas de que otra momia es la de aquel faraón.

Las pruebas compararán el ADN de esa momia con el de otras bien identificadas, como las de los monarcas Tutmosis II y Tutmosis III; así como con el de la reina Hatshepsut, hija de Tutmosis I, y que recientemente fue identificada por medio de otra prueba de ADN. Tutmosis I fue el tercer faraón de la dinastía XVIII. Era hijo de la princesa Senseneb, esposa del anterior faraón, Amenofis I; aunque se ignora si realmente también era su hijo. Reinó desde 1504 a.C. hasta 1492 a.C. Fue un faraón guerrero, que llevó las fronteras del país del Nilo más allá de la tercera catarata en el Sur, y hasta Siria y Mitanni en el Próximo Oriente. Fue sucedido por su hijo Tutmosis II. Su tumba fue la primera en instalarse en el Valle de los Reyes

7 de julio de 2007

El Mundo

<http://www.elmundo.es/>

---



## Hawass revela detalles recientes hallazgos sobre momias de reinas

EFE. Las más modernas técnicas de investigación, incluidas las genéticas, han permitido precisar detalles de las vidas de dos enigmáticas reinas de Egipto, Hatshepsut y Nefertiti, señaló hoy Zahi Hawass, la máxima autoridad de la arqueología egipcia.

Zahi Hawass, en declaraciones a Efe, adelantó hoy algunos hallazgos de sus últimas investigaciones relacionadas con esas reinas y que están recogidos en un par de documentales a estrenarse próximamente a escala internacional.

El canal por cable Discovery Channel estrenará el 15 de julio 'Los Secretos de la Reina Perdida de Egipto', una excitante crónica sobre la reciente identificación de la momia de Hatshepsut, gran reina del antiguo Egipto y una de las pocas mujeres faraonas de la historia.

Hawass es seguido por las cámaras del canal Discovery durante esta investigación de un año, en la que relata cómo la ciencia ha sido una herramienta indispensable en este hallazgo, al que considera 'uno de los más importantes' de toda su vida.

En otro documental que el canal National Geographic sacará al aire el 16 de julio, 'Nefertiti y la Dinastía Perdida', Hawass revela nuevos hallazgos sobre la identidad de una misteriosa momia asociada al faraón Akhenatón, esposo de Nefertiti y, según algunos expertos, el padre del faraón Tutankhamón.

Ambos documentales muestran que el novedoso sistema de escáner llamado 'tomografía computarizada' (CT) y un equipo sofisticado para realizar pruebas genéticas han permitido, y seguirán permitiendo, resolver los grandes enigmas de la egiptología.

La CT virtualmente desenvuelve las momias sin dañarlas, ya que la máquina es capaz de producir unas 1.500 imágenes transversales por cadáver, que al reagruparse crean la imagen tridimensional del cuerpo.

'Es la primera vez que utilizamos esta tecnología para identificar a una momia, y saber cómo y a qué edad murió. Ha servido también para saber quiénes eran la reina Nefertiti y su esposo, el faraón Akhenatón, dijo a Efe el experto.

Según Hawass, el momento más memorable de su investigación sobre Hatshepsut fue cuando entró a su tumba, ubi-

cada en el subsuelo del Valle de los Reyes, cerca de Luxor.

'Entrar a esta tumba fue toda una aventura, porque es muy peligroso. Es muy resbaladiza y profunda. Nadie había estado allí en los últimos 20 años', relata el secretario general del Consejo Supremo de Antigüedades de Egipto.

En el documental de National Geographic, Hawass busca confirmar si tres momias anónimas también halladas en el Valle de los Reyes son las de Nefertiti (momia 35), su marido, Akhenatón (momia 55) y la madre de éste, la Reina Tiye (momia 35, al igual que Nefertiti, ya que se hallaron una al lado de la otra).

Hawass asegura que 'los resultados del último escáner muestran claramente que es demasiado pronto para identificar de forma inequívoca a la momia 55. Sin embargo, hay un hallazgo nuevo y significativo, y es que esta momia podría tener más de 60 años'.

Según otras evidencias, Akhenatón habría muerto, cuando mucho, a los 30 años de edad.

Entretanto, el escáner realizado a la momia 35, atribuida a Nefertiti o la 'Dama Joven', ha desvelado que 'no hay razones convincentes para identificarla como Nefertiti', según Hawass.

'Hay varias evidencias de que no se trata de Nefertiti, pero la nueva y más importante es que de los dos brazos hallados junto a ella, el que le pertenece es el que estaba estirado, y no el que se encontraba doblado', indicó.

Según teorías egiptológicas, si una momia es hallada con un brazo estirado y el otro doblado -por lo general el izquierdo- sobre el pecho significa que pertenece a la realeza.

En cuanto a la otra momia 35, conocida como 'La Dama Mayor' y asociada hasta ahora con el cuerpo de la Reina Tiye, madre de Akhenatón, Hawass revela que los resultados del escáner 'ni confirman ni niegan esta identificación'.

Hawass agregó que espera 'estar en lo correcto' respecto a sus sospechas de que la afamada reina Cleopatra se encuentra enterrada junto a Marco Antonio en Tabusiris Magna, un templo hundido bajo el mar a 30 kilómetros de Alejandría.

12 de julio de 2007

Terra Actualidad

<http://actualidad.terra.es>

## Una diosa que pone a trabajar a 200 personas para ser recibida

Para concretar esta exposición se requirió una veintena de museos mexicanos y tres egipcios, así como más de 200 trabajadores y especialistas, entre curadores, museógrafos, investigadores, iluminadores, vigilantes y carpinteros. En total serían más de 300 piezas las expuestas.

Tania Gabriela Ortiz. Grandes dioses estarán en Monterrey, y haciendo honor a sus figuras serán tratadas las piezas que integrarán la exposición “estrella” del Fórum Universal de las Culturas: Isis y la Serpiente Emplumada, que se exhibirá en la Nave Lewis del Parque Fundidora a partir del 20 de septiembre.

Las piezas que representan a uno de los máximos dioses en Mesoamérica han comenzado a llegar; fue el sábado cuando la serpiente emplumada se le adelantó a Isis, la madre de todos los dioses, y arribaron algunos objetos que compondrán la exposición.

El personal que participará en el montaje, de esta muestra de dioses, consistirá en al menos 200 personas entre conservadores, museógrafos, investigadores, iluminadores, vigilantes y carpinteros.

El director de Isis y la Serpiente Emplumada, Miguel Ángel Fernández, señaló respecto a la seguridad “queremos ser muy herméticos respecto a la llegada de las piezas porque estamos hablando de grandes colecciones, y aunque tenemos la seguridad máxima, grande y bien planeada, no podemos decir cuándo exactamente llegan las piezas, es más que nada por seguridad de la colección”.

Para la realización de esta muestra colaboran una veintena de museos mexicanos y tres museos egipcios. En total serán más de 300 piezas que se presentarán, las cuales provienen de salas de museos y de algunas zonas arqueológicas.

“Por el contexto vimos que era oportuno que se acercaran dos civilizaciones y tenemos por el lado del viejo continente a Egipto y el México prehispánico por América y esto es novedoso porque las exposiciones arqueológicas casi siempre se mueven en su contexto y sin afán de competencia los presentamos.

“Entonces lo que pretendemos es hacer una aportación a la humanidad, qué hicieron los egipcios ante el paisaje, la ecología, el mundo que los rodeaba, igualmen-

te Mesoamérica qué hizo por la naturaleza, por su entorno, entonces así mismo los presentamos por separado y las ponemos una frente a la otra”, señaló Miguel Ángel Fernández, investigador que también participó en la exposición Faraón, que se presentó con gran éxito en el Museo de Antropología e Historia.

El catálogo juega un papel importante debido a que se realiza un registro de las investigaciones que se hicieron para esta exposición. La museografía que incluirá tonos ocres y verdes está a cargo de José Enrique Lanz; la curaduría de las piezas e investigaciones egipcias corresponde a Zahi Hawass y por la parte del nuevo continente (México) Eduardo Matos.

“En el caso de una exposición como ésta, donde el patrimonio es muy relevante, siento que la museografía debe por lo menos tratar de rescatar el contexto original por eso abundan los taludes, porque en el fondo Egipto y México son los países de las pirámides, pero al mismo tiempo que la museografía de Isis evoca ciertos referendos también se evoca cierta sencillez, porque lo que tiene que hablar son las piezas, el catálogo y el sujeto con el objeto”, comentó el director de la exposición.

El proceso que se sigue para el montaje “En el caso de los seguros es un asunto bastante complejo, porque en el caso egipcio el museo del Cairo nos dijo cuáles serían las tres compañías y que debíamos utilizar esas opciones y eso lo dejamos en manos de los técnicos para que vieran ellos la compañía con más experiencia, eso es en el caso de Isis, por lo que se pretende que la exposición esté completamente montada para septiembre. “Están muy bien aseguradas las piezas, un seguro como el que tenemos abarca todo lo que se pueda imaginar. Los costos de los seguros dependen del avalúo que haga cada país y cada museo y curador; es un valor no comercial, sino se basa en la relevancia que cada pieza tuvo dentro de la materia de estudiar”.

12 de julio de 2007

Milenio Cultura

<http://www.milenio.com>

## Las momias egipcias tienen una nueva sala en el Museo

Estuvo cerrada durante más de un año para su reacondicionamiento. Trabajaron restauradores internacionales. Una multinacional informática desarrolló el recorrido multimediático.

Las vacaciones de invierno tendrán una nueva atracción en La Plata. El Museo de Ciencias Naturales entregará a sus visitantes la remozada Sala Egipcia, que se caracteriza por reunir las piezas milenarias que fueron la atracción de muchas generaciones, junto a la más moderna tecnología de exposición.

Ese equilibrio entre historia y tecnología está dado en la muestra permanente que contará con piezas arqueológicas que fueron parte de un antiguo templo de Ramsés II, tres momias egipcias, junto a la gran novedad, un kiosco multimedia llamado Egipto Eterno, que permite conocer lugares y momentos de la historia de Egipto.

La presentación estará a cargo de la directora del Museo, Silvia Ametrano, y la Gerente de Programas de Responsabilidad Social de IBM Argentina, Mariana Moresco. Esa empresa aportó la tecnología necesaria para que la sala se coloque a nivel de las más modernas a nivel mundial.

### Colección milenaria

La colección, cuya nueva estrategia de exposición aparece como la gran noticia para las vacaciones de invierno, está en nuestra ciudad desde la década del 60, cuando fue rescatada por una misión ar-

gentina en Egipto y Sudán. Son alrededor de 300 objetos, 70 de los cuales pertenecían al histórico templo de Ramsés II, líder del reino en el año 1300 antes de Cristo.

Antes de llegar al público, los objetos fueron sometidos a más de un año de trabajos de restauración y preservación en la sala Aksha, en la planta baja del edificio del Paseo del Bosque. Allí la intención fue la de reproducir el templo del faraón.

Quienes en ese tiempo trabajaron en la colección no dejaron de sorprenderse un instante con el valor de la colección. Uno de los datos más llamativos es la fuerza que tienen los colores que utilizaron los antiguos egipcios.

Para restaurar las piezas que con el tiempo se fueron deteriorando, se formó un grupo tan heterogéneo como histórico: antes de comenzar las tareas, Kent Severson, un experto estadounidense estuvo durante un mes entrenando al personal del Museo en las técnicas más modernas de restauración arqueológica.

Además del especialista norteamericano, participaron en el proyecto la profesora de historia especializada en egiptología, Perla Fuscaldo, y la hija de quien dirigió la misión en la que las piezas fueron rescatadas. Se trata de la física Elsa Rosenvasser Feher, que junto a Fuscaldo se encargó de la documentación histórica que sustenta la exposición.

18 de julio de 2007

Diario Hoy

<http://www.diariohoy.net/>

---

## El ministro pide que los ciudadanos contribuyan a financiar el Museo

El ministro de Cultura egipcio, Faruk Hosni, ha hecho un llamamiento a todos los egipcios para que hagan aportaciones, 'aunque solo sean de una libra' (0,18 dólares), para colaborar en las obras del 'Gran Museo Egipcio'.

EFE. Este complejo, que se encuentra en fase preliminar en la carretera desértica que une El Cairo con Alejandría, sustituirá al museo centenario actual, ubicado en el centro de El Cairo y que alberga piezas únicas del Egipto de la época de los faraones.

Según Hosni, el próximo enero se iniciará la tercera fase del proyecto que incluye la construcción del edificio principal del Museo, cuyo presupuesto es de 450 millones de dólares (unos 326 millones de euros).

De ese presupuesto, Japón contribuirá con un préstamo de 300 millones de dólares, mientras que la cantidad restante tendrá que ser cubierta con donaciones públicas, además de la aportación del Consejo Supremo de Antigüedades.

Hosni consideró que si cada ciudadano ofrece 'aunque solo sea una libra', sería posible recaudar 75 millones de libras (unos doce millones de dólares/8,7 millones de euros) para levantar el nuevo museo que calificó de 'proyecto cultural del siglo no solo en Egipto sino en el mundo entero',

según las declaraciones que recoge el diario Al Ajjbar.

El ministro reveló que el proyecto definitivo se elaboró a partir de los casi 9.000 diseños presentados por unos 300 ingenieros y arquitectos, procedentes de seis naciones diferentes, en los últimos tres años incluyendo los detalles de las distintas secciones del complejo, que abarcará una superficie total de unos 480.000 metros cuadrados.

El director del proyecto, Yaser Mansur, precisó que la fachada del edificio principal estará hecha de alabastro 'en cantidad equivalente a la que cubrirían seis campos de fútbol', como muestra del gusto faraónico que se prevé impere en la nueva sede del museo.

Está previsto que en torno a cinco millones turistas visiten el museo cada año, afirmó Hosni, quien aseguró por otro lado que se están estudiando las medidas necesarias para ordenar el tráfico en la zona con el fin de evitar el caos circulatorio.

Entre esas medidas figura la posibilidad de construir un túnel, o un puente, que conecte el complejo museístico con la meseta de las Pirámides de Guiza.

El 'Gran Museo Egipcio' incluirá, además, siete talleres para la restauración de las antigüedades, que quedarán unidos mediante un túnel con el edificio principal.

Hasta el momento, solo se ha avanzado en el allanamiento del terreno y en la construcción de edificios auxiliares como los destinados a suministros eléctricos, de agua potable y de servicios de emergencia.

19 de julio de 2007

Terra Actualidad

<http://actualidad.terra.es>

## El museo de La Plata ofrece un viaje virtual por los templos egipcios

Parte de la colección egipcia volvió a exponerse en una sala cuya gran novedad es un "kiosco multimedia" que ofrece al visitante la posibilidad de viajar a través del espacio y el tiempo. Desde la tumba de Tutankhamón hasta el destruido faro de Alejandría o la Esfinge, al alcance de un clic.

Una imagen satelital capta la región noroeste de África y visualiza la zona del río Nilo. Se acerca con velocidad supersónica a la superficie terrestre hasta llegar a la entrada de un templo sagrado en el corazón de la cultura egipcia. A diferencia de cualquier visita virtual realizada con el Google Earth, en este caso la "cámara viajera" atraviesa las paredes y se interna en los secretos que la tumba de Tutankhamón escondía en 1922, cuando fue descubierta por Howard Carter.

En el mismo momento, en La Plata, en la sala egipcia del Museo de Ciencias Naturales, un niño de no más de 7 años, llamado Isidro, manipula con destreza un *joystick* y una serie de pulsadores. Es quien guía al auditorio por el viaje virtual descrito en el primer párrafo. La máquina se llama "kiosco multimedia", y constituye una de las grandes atracciones para las vacaciones de invierno que se avecinan.

Comparte la vieja sala donde hasta hace más de un año se exponía la imponente colección egipcia que el Museo platense mostraba desde 1977. Después de tanto tiempo de trabajo con personal especialmente capacitado para la restauración,

ayer se realizó una reapertura parcial, en la que una mínima parte de la colección original (las tres momias de 2.700 años de antigüedad son la principal atracción) comparte espacio con las nuevas tecnologías, en este caso aportadas por la empresa IBM Argentina.

El objetivo de las autoridades del Museo es plantear una reapertura total de la sala, con los 300 objetos rescatados del templo de Aksha del período de Ramsés II (1279 - 1212 a.C.). Para ello, la directora Silvia Ametrano especula con la necesidad de dos años más de trabajo y una inversión importante de recursos.

### Tecnología e historia

La iniciativa de acercar a La Plata el "kiosco" forma parte de un proyecto realizado en conjunto con el gobierno de Egipto, y tiene al Museo local como el segundo en América del Sur con posibilidad de acceder a este viaje virtual.



Se denomina Eternamente Egipto y combina los lugares, objetos, personajes y

relatos más destacados de Egipto. Además de la tumba de Tutankhamón, los lugares que los visitantes ya pueden recorrer e incluso fotografiar son el templo de Luxor, las Pirámides de Gizeh y la gran Esfinge. Pero, por primera vez, también podrán ingresar en una reconstrucción de la tumba del faraón más famoso tal cual se veía el día en que fue descubierta, ver el faro de Alejandría tal como lucía antes de ser destruido en el siglo XIV, o examinar el rostro de la Esfinge como se veía hace dos mil años.

La decisión de incorporar la variable multimedia al Museo se enmarca en una innegable necesidad de renovación. "Está probado que más o menos cada 20 años las salas de cualquier Museo quedan caducas -explica la directora Ametrano- y es necesario redefinir los modos de actualiza-

ción, tanto de los guiones, como de los modos en que se aplica la tecnología para lograr una buena comunicación con el público".

Con ese criterio claro es que el Museo cerró el acuerdo con IBM Argentina. "Siempre teniendo en cuenta que nuestro patrimonio más rico son los objetos, y que la tecnología tiene que complementar sin devorar a la colección", explica la directora.

Se entiende entonces la dedicación con la que las reliquias egipcias fueron restauradas. También se comprenden las razones por las cuales se expone sólo el 20 por ciento de los 300 objetos. Aunque la mayoría ya completó la etapa de restauración, ahora se analiza el modo en que serán expuestos, lo cual incluye una estrategia de comunicación.

20 de julio de 2007

Diario Hoy

<http://www.diariohoy.net>

---

### **Egipto amenaza a Alemania si no presta el busto de Nefertiti**

EFE. El secretario general del Consejo Supremo de Antigüedades egipcio, Zahi Hawass, dijo hoy que responderá a Alemania "de la misma manera" si finalmente las autoridades de ese país europeo deciden no ceder a Egipto el busto de Nefertiti para su exhibición temporal en 2010.

Las autoridades egipcias han solicitado a la Fundación del Patrimonio Prusiano que administra los Museos Estatales de Berlín, en donde se encuentra el busto de Nefertiti, el préstamo de la pieza durante tres meses para mostrarlo en la inauguración del Gran Museo Egipcio prevista para 2010. Hasta ahora, Alemania ha rechazado la propuesta de Egipto de ceder temporalmente el busto de Nefertiti -la joya del Museo Antiguo de Berlín- con el argumento de que no debe exponerse la famosa escultura a posibles daños con el transporte.

Hawass aseguró a Efe que él creía en "la cooperación mutua" y en el intercambio

de favores por lo que "si ellos no cooperan con Egipto, nosotros no cooperaremos con ellos". El proyecto del Gran Museo, que sustituirá al museo centenario actual, ubicado en el centro de El Cairo, se encuentra todavía en fase preliminar en la que será su futura localización, en la carretera desértica que une El Cairo con Alejandría, cerca de las Pirámides. El ministro egipcio de cultura, Faruk Hosni, hizo por su parte un llamamiento la semana pasada en el que pidió a los egipcios que contribuyeran en forma de donaciones a la financiación de la construcción del nuevo museo. Hawass ha calificado la iniciativa de Hosni de solicitar ayudas económicas a la ciudadanía de una "gran y brillante idea". Según Hawass, la propuesta del ministro no empaña la imagen de las autoridades egipcias sino que sirve "para que los ciudadanos se impliquen en el proyecto".

25 de julio de 2007

El Universal

<http://www.eluniversal.com.mx>

---

### **Descubren en Egipto la prótesis más antigua del mundo**

EFE. Científicos ingleses han descubierto en Egipto un dedo gordo artificial en el pie de una momia que sería la prótesis funcional más antigua del mundo. Investigadores de la Universidad de Manchester, en el Reino Unido, señalan que el dedo, de cue-

ro y madera, actualmente en el Museo del Cairo, ayudaba a su dueño a "caminar como egipcio".

El equipo científico espera demostrar que el dedo gordo artificial del pie derecho es anterior en varios siglos a la prótesis de

una pierna artificial que data del año 300 a.C., la más antigua conocida hasta ahora.



La prótesis, junto a los dedos momificados.

Esa pierna había sido hecha de bronce y estaba depositada en el Colegio Real de Cirujanos en Londres. Fue destruida por las bombas alemanas durante la II Guerra Mundial.

El Museo Británico también tiene en exhibición la prótesis de otro dedo similar pero ésta no está adherida a su pie. "Los

dos dedos datan de entre 1000 y 600 a.C. y si podemos demostrar que uno o ambos eran funcionales habremos hecho retroceder el nacimiento de la medicina protésica en unos 700 años", manifestó Jacky Finch, del Centro de Egiptología Médica de Manchester.

El científico señaló que el dedo protésico que se exhibe en El Cairo es probablemente más funcional por cuanto está articulado y muestra signos de uso.

Además, todavía está adherido al pie de la momia que era una mujer que murió cuando tenía entre 50 y 60 años. Asimismo, el sitio de la amputación muestra indicios de haberse curado normalmente.

Los científicos buscan ahora personas que tengan un dedo protésico para tratar de comparar la funcionalidad de las extremidades modernas con las egipcias antiguas, e intentar hacer una réplica de la prótesis encontrada en la momia.

27 de julio de 2007

La Crónica

<http://www.lacronica.com>

---

## Las pruebas de ADN revolucionan la Egiptología

Los forenses de la popular serie de televisión 'CSI' no han trasladado sus pesquisas a orillas del Nilo, pero en Egipto lo último para desvelar los grandes secretos de la arqueología es el uso de las pruebas de ADN.

La momia de la reina Hatshepsut, identificada hace unas semanas, ha sido el primer caso en el que los test del código genético se han usado en Egipto para confirmar la validez del resto de pruebas.

'El estudio del ADN antiguo es parecido a la investigación forense, porque en ambos casos el objetivo es establecer identidades y vínculos familiares a partir de muestras degradadas y en mal estado', aseguró a Efe Yehia Zakaria, científico del laboratorio de ADN antiguo, inaugurado el pasado mes de abril en el Museo Egipcio.

El experto está entusiasmado con el proyecto: 'Éste es el primer laboratorio de ADN antiguo en Egipto. Queremos que sea un centro de referencia mundial, de cooperación internacional con otros laboratorios y de formación de jóvenes investigadores'.

Según Zakaria, 'las pruebas de ADN consisten en abrir el libro de la vida del ser vivo y sirven para identificar personas o piezas. Pero también contribuyen a dar respuesta a otras cuestiones como las

condiciones medioambientales en las que vivió el sujeto o las enfermedades hereditarias'. Pero la realización de las pruebas no es una labor sencilla.

El primer paso es seleccionar la muestra que se toma, principalmente de dientes y huesos, aunque para empezar a trabajar con ella hay que limpiarla, porque suele estar contaminada. Los investigadores intentan no tomar nunca muestras del rostro de la momia para evitar daños en piezas que más tarde se expondrán al público.

Una vez tomada la muestra, la amplifican miles de veces para obtener copias que permitan construir la cadena de ADN.

'Cuando logramos construir la cadena, suele estar fraccionada, degradada y hay partes perdidas. Los resultados finales pueden tardar entre tres y seis meses', añade. Pero no todos son tan optimistas como Zakaria respecto a la fiabilidad de esta técnica. Entre sus detractores se encuentra nada menos que el secretario general del Consejo Supremo de Antigüedades egipcio, Zahi Hawass, quien dijo a Efe que este método 'no es útil en absoluto, porque tiene un margen de error del 40 por ciento'.

En opinión de Hawass, sin cuya autorización no se mueve una piedra en Egipto,

la aplicación de las pruebas de ADN da pie a la 'especulación' respecto a algunos datos como, por ejemplo, el lugar de origen de los restos analizados.

'Un laboratorio japonés puede llegar perfectamente a la conclusión de que la momia que estudian es japonesa', dijo Hawass para ilustrar su argumentación.

Zakaria matizó esta cuestión y aseguró que los resultados de los test de ADN son 'cien por cien seguros para establecer la identidad y los lazos familiares del objeto de estudio', pero que a través de ellos no se pueden extraer conclusiones generales.

'Las secuencias de ADN están totalmente verificadas. El problema no está en la fiabilidad de las pruebas, sino en su extrapolación', añadió. Polémicas aparte, la aplicación de los métodos de la investiga-

ción forense se está extendiendo por todo el mundo. 'La tecnología para la investigación anatómica forense está avanzando mucho en los últimos años y los estudios del ADN antiguo están floreciendo por todo el mundo apoyados en esas técnicas', apunta el científico.

En estos momentos, el laboratorio, instalado en el sótano del Museo Egipcio, sigue investigando la momia de Hatshepsut así como a la de su abuela Nefertari. 'Continuamos trabajando y estamos obteniendo datos muy prometedores, pero todavía son preliminares', asegura Zakaria.

En el laboratorio de ADN siguen a pleno rendimiento porque, como dice Naglaa Abdel Halim, investigadora en el equipo, 'para un científico es un reto precioso resolver los secretos de la historia'.

27 de julio de 2007

Terra Actualidad

<http://actualidad.terra.es>

---

## La bella que no quiere llegar a Egipto

Sergio Correa. La mañana del 6 de diciembre de 1912 el arqueólogo alemán Ludwig Borchardt desenterró una imagen espléndida. "No se puede describir, hay que verla" anotó furtivamente en su diario. Había encontrado una de las esculturas más bellas de la antigüedad: el busto de la reina Nefertiti.

En ese tiempo, el gobierno egipcio había acordado con los arqueólogos extranjeros que les permitiría quedarse con la mitad de los hallazgos, previa inspección y selección de los funcionarios egipcios.

Los detractores de Borchardt aseguran que el arqueólogo pintarrajeó el rostro de Nefertiti el día de la inspección; otros aseguran que dividió en dos lotes los hallazgos y puso en uno a Nefertiti y en el otro piezas particularmente llamativas. Otros citan altas sumas de dinero que el alemán habría distribuido secretamente.

Resulta difícil de creer ahora que una escultura de una belleza semejante se haya escapado de la mirada de expertos en arte egipcio, pero el resultado final fue que Borchardt recibió un documento oficial del gobierno de Egipto donde se le otorgaba, entre muchas otras piezas, el busto de Nefertiti.

Desde su primera exhibición en 1913 Nefertiti comenzó a expandir su fama. En 1924 el gobierno egipcio comenzó una serie de largos e infructuosos intentos por recuperarla.

Los egipcios parecen ahora resignados a no poseerla, pero buscan por lo menos conseguirla en préstamo durante tres meses para la inauguración del nuevo Museo Egipcio, programada para el año 2012.

Las autoridades alemanas se han opuesto con infinidad de argumentos, que van desde razones de su conservación y la mención del acuerdo de 1912 hasta argumentar que los egipcios no aprecian su propia cultura antigua.

Los alemanes también dicen que Nefertiti representaría un caso ejemplar de integración de lo extranjero en Europa, que en Berlín es una estrella y que en El Cairo sería una más, que ya tienen bastante con el sarcófago dorado de Tutankhamón.

Todos estos argumentos han sido usados por arqueólogos, historiadores, columnistas y políticos alemanes para buscar que Nefertiti se quede en ese país.

Los egipcios, como el encargado del Consejo Supremo de Antigüedades de Egipto Zahi Hawass (que alguna prensa alemana ha llamado "*el showmaster de las pirámides*"), han respondido que infinidad de veces han enviado no menos frágiles antigüedades de gira por museos alemanes, incluidos los recientes "tesoros sumergidos", exhibidos por primera vez en Berlín.

"Si los alemanes no nos prestan a Nefertiti, demostraremos que fue llevada de manera ilegal a Alemania" declaró Hawass.

Por lo menos un grupo de alemanes aboga por el préstamo, la asociación "Cul-

ture Cooperation", que ha lanzado el slogan "Nefertiti va de viaje".

"La bella ha llegado" es la hermosa traducción del nombre Nefertiti, una palabra

que a los egipcios les gustaría pronunciar en los próximos años, pero que difícilmente se formará en sus labios.

3 de agosto de 2007  
BBC  
<http://news.bbc.co.uk>

---

## Descubren la tumba de un guardia real de 2.500 años de antigüedad

La tumba de un guardia real de la XXVI dinastía, de 2.500 años de antigüedad, fue descubierta por una misión arqueológica egipcio-checa en el sur de El Cairo, dijo hoy el ministro de Cultura de Egipto Faruq Hosni.

Un gran sarcófago de piedra caliza, en cuyo interior se encontraba otro ataúd, fue descubierto mientras los arqueólogos buscaban monumentos faraónicos en la zona de Abu-Sir, a cerca de 27 kilómetros al sur de El Cairo, señaló Hosni. La caja está hecha de diorita y tiene inscripciones pertenecientes al Libro de los Muertos, agregó. La tumba, perteneciente a Menkhep-Nikaw, también contiene mobiliario funerario, incluyendo loza fina, amuletos de la buena suerte y piedras de cornalina, agregó.

Zahi Hawass, secretario general del Supremo Consejo Egipcio de Antigüedades, dijo que el nuevo descubrimiento demuestra que Abu-Sir es un área virgen con muchos misterios faraónicos bajo su superficie.

Hawass señaló que los grabados, que representan capítulos completos del Libro de los Muertos, son de hecho los más cautivantes de entre los dibujos faraónicos descubiertos entre la XXVI y XXVII dinastías (664-405 a.C.).

Tomando como base su experiencia, Hawass dijo que la misión egipcia-checa fue el segundo grupo de personas que visitó la tumba después de los saqueadores de la época de los antiguos faraones.

3 de agosto de 2007  
Xinhuanet  
<http://www.spanish.xinhuanet.com>

---

## El esplendor de Isis

Cerca de cinco mil años después de su creación, los pequeños navegantes continúan remando para su diosa Madre, Isis, a quien llevan dentro de la barza que parece luna y a la cual, en la actualidad, muchos marineros tienen a bien encomendar sus viajes.

El esplendor de Isis fue revelado dentro de la Nave Lewis del Parque Fundidora y con ello las aguas del Nilo se tranquilizaron.

Al ser una de las magnas exposiciones del Fórum Universal de las Culturas, el reto para los museógrafos y el personal que labora dentro de la exposición "Isis y la Serpiente Emplumada" es mayúsculo. Es una muestra atípica, con un escenario poco usual, ante piezas muy diversas y con un público que se espera acuda a caudales, todo en esta exposición es un reto.

"Para mí es el reto más fuerte al que me he enfrentado en esta museografía, obviamente lo trabajo con todo mi equipo de diseño, ha sido muy arduo el trabajo porque esta exposición le hemos dedicado casi un año en planearla para poder llegar a los objetivos que estamos realizando", expresó Rogelio Granados, asesor de di-

seño y montaje museográfico de Isis y la Serpiente Emplumada.

Mientras que Granados explica los retos que significan para los museógrafos levantar esta exposición, al otro lado de la sala se inician los preparativos para abrir una caja de grandes proporciones, cuyo remitente tiene al Museo de El Cairo y que despierta interés por lo meticuloso de los procedimientos en torno a este objeto.

Isis, la madre de todos los egipcios. Como lo narra las antiguas creencias pre-hispánicas de México, que relatan que el hombre actual mexicano esta creado por el maíz, se podría decir que en base a la cultura del antiguo Egipto, todos sus descendientes fueron agraciados con la leche materna de Isis.

Identificada como una mujer que ofrece su néctar del seno izquierdo a su hijo Horus, como un halcón, como escorpión,



como media luna o como un gran árbol de a vida, Isis prolongó sus dominios por distintas generaciones del antiguo Egipto e incluso algunos países del África del sur.

Después de la aparición del cristianismo, la figura de Isis fue asociado con la Virgen María para que dicho culto siguiera profesándose hasta hoy en día. De acuerdo con Teología Heliopolitana, Isis y Osiris eran hermanos y esposos, ambos gobernaban el destino de los hombres de antiguo mundo. Osiris como el señor de la muerte e Isis como la madre que da la vida. Cuenta la historia que dentro de una relación de envidias, Seth, máximo enemigo de Osiris, aniquiló a su máximo oponente y distribuyó todo su cuerpo por distintas partes del mundo, ante esta situación Isis y su hermana Neftis lloraron profundamente. Tras reunir todos los miembros del cuerpo de Osiris, lograr revivir su órgano sexual y con ello concibe a su hijo Horus.

Al ser la divinidad de la vida y de todo lo bueno que ocurría en el antiguo Egipto, el recuerdo y el culto a Isis se esparció por diversas regiones del África, del Mediterráneo e, inclusive de Europa, llegando a encontrar referencias a ella en España.

**Retos de la museografía** Al ser una exposición única y nunca antes montada, la museográfica requiere de novedades y elementos que estén a nivel de las piezas que ahí se exhibirán. Materiales como el granito, la piedra volcánica, la arcilla, el cobre, el papiro la madera tendrá que convivir en un mismo espacio, aunque en el orden cronológico nunca hayan coincidido.

Por parte de Isis, estamos hablando de piezas que fueron fabricadas aproximadamente en el tres mil 500 antes de Cristo, mientras que las piezas de Quetzalcóatl fueron creadas entre el año 700 y 1500 después de Cristo.

Sin embargo, deberán existir normas estrictas que permitan la convivencia plena de ambas culturas sin que puedan verse perjudicadas bajo ninguna circunstancia. "La pieza, cuando llega, se tiene que ir aclimatando al ambiente de este lugar, aquí tenemos la temperatura controlada mediante el aire acondicionado, esta es una de las partes más importantes porque muchas de las piezas requieren una temperatura y una humedad específica, como es precisamente el caso de la barca", comenta Rogelio Granados justo cuando la tapa de la gran caja se abre y libera por fin a los navegantes que conducen a Isis al otro mundo.

La maqueta de la barca sin vela es una de las piezas más excepcionales e impor-

tantes de la colección de Isis. Creada en el 3500 a. C. mantiene un alto grado de conservación donde pueden observarse a cerca de 16 remeros en miniatura que controlan el movimiento de la barca en forma de media luna.

A la orilla de la pequeña nave aún se observan los pequeños decorados color azul marino y en los muñecos existe un color café oscuro que aún les otorga la identidad de su propia raza.

Al centro, como la gran madre, se encuentra Isis. "Esta pieza merece un cuidado especial porque es creación data de 3 500 años antes de Cristo, entonces por el material del que esta hecha necesita que se cree un micro clima dentro de la vitrina, a parte del que se le brinda al exterior y tenemos compartimentos especiales donde se colocará la sílica gel, que son las cargas que se le coloca para crear el micro clima", señaló Granados.

Por la importancia de las piezas y por lo espectacular de la muerte, se pensó en utilizar una museográfica novedosa que tuviera relación con los objetos exhibidos. Pirámides de cristales abundan por las galerías y repisas que permitirán una vista de 360 grados a los visitantes ofrecerán una oportunidad completa para apreciar estas joyas de la historia. Las vitrinas fueron selladas en cada uno de los cristales que las componen para conservar de la mejor manera los objetos. Un elemento importante es la sílica gel, un compuesto que absorbe toda la humedad en el ambiente, por lo que las piezas tendrán un control casi de quirófano.

Cabe mencionar que una vez que la gente a la exposición no se permitirá el uso de cámaras fotográficas que utilicen el flash, ya sean profesionales o de celular, por la protección que los objetos merecen.

De igual forma, se informó que se formarán grupos de 40 a 80 personas con cinco a 10 minutos de diferencia uno del otro para que no existan tumultos dentro de las galerías.

Visitar a "Isis y la Serpiente Emplumada" tendrá un costo de 50 pesos en entrada general mientras que para maestros, estudiantes, miembros del INAPAM y niños de seis a 12 años el costo será de 30 pesos.

"Las novedades que tenemos son, para empezar, en el acceso tenemos una gran pirámide metálica forrada con unos elementos estéticos, ese será el gran acceso que recibirá a los visitantes y queremos que demuestre toda la fuerza de la exposición a partir de ahí, y el inmobiliario mu-

seográfico se hace especialmente para cada una de las diferentes exposiciones, de acuerdo a las necesidades de cada tema, tenemos vitrinas triangulares que no se ven normalmente", detalló Rogelio Granados.

Al otro lado de la sala, la barca de Isis ya se encuentra semi-instalada en su vitrina; mediante la revisión estrictamente cui-

dadosa de los tres comisarios egipcios que provienen del Museo de El Cairo y de todos los participantes en el montaje de la obra, pareciera que los esclavos empiezan a remar de nueva cuenta, tratando de encontrar nuevamente la marea que los llevará al destino final de la Madre Isis.

6 de agosto de 2007

El Porvenir

<http://www.elporvenir.com.mx>

---

## Nuevos huéspedes para el Museo Egipcio

Ocho momias de la época faraónica expuestas desde 1927 en una fábrica de tejidos en Al Mahala, 116 kilómetros al norte de El Cairo, fueron trasladadas al Museo Egipcio, informan medios de prensa.

Un comunicado del Consejo Supremo de Antigüedades (CSA) precisa que tres de las momias representan al antiguo dios egipcio de la sabiduría representado en forma de ave, y las otras cinco al dios Horus, que semeja un halcón, y todas datan del período grecorromano. Para trasladar las momias fue necesario llegar a un acuerdo entre los ministerios de Cultura e Inversiones, explica el CSA.

La nota precisa que las momias fueron entregadas a un comité de ese organismo, el cual se encargará de examinarlas en sus laboratorios antes de colocarlas en el Museo Egipcio.

Ocho momias de la época faraónica han sido trasladadas desde una fábrica de tejidos en la localidad de Al Mahala, a unos 116 kilómetros al norte de El Cairo, a la capital egipcia, para que estén expuestas en el Museo Egipcio.

Según un comunicado del Consejo Supremo de Antigüedades (CSA), las momias estaban expuestas en una conocida fábrica de tejidos en esta localidad desde 1927. Tres de las momias representan al antiguo dios egipcio de la sabiduría representado en forma de ave, según el texto. Las otras cinco momias representan al dios Horus, que tiene forma de halcón, y que datan del período grecorromano (341 a.C.-395 d.C.).

El traslado de las momias ha sido conseguido gracias a un acuerdo entre los ministerios de Cultura e Inversiones, con el fin de proteger las piezas antiguas. Según la nota del CSA, las momias han sido entregadas a un comité de ese organismo, que a su vez ha insistido en la importancia de examinarlas en los laboratorios del Consejo antes de colocarlas en el Museo Egipcio, en el centro de El Cairo.

7 de agosto de 2007

Adnmundo

<http://www.adnmundo.com>

---

## Halladas en Egipto nuevas fosas funerarias de la época faraónica

EFE. Un grupo de arqueólogos egipcios ha descubierto varias fosas funerarias del período tardío faraónico (1075-341 a.C) cerca de la pirámide de Unas, en la zona arqueológica de Saqqara, a unos veinticinco kilómetros al sur de El Cairo.

Según anunció hoy el Consejo Supremo de Antigüedades (CSA) en un comunicado, las fosas se hallan en un túnel que conduce a una tumba de la Dinastía XIX, cuando gobernaba en Egipto el faraón Ramsés II, que reinó entre 1279 y 1213 a.C.

Los arqueólogos encontraron, además, un sarcófago de piedra de una mujer, iden-

tificada como Sejmet Nefert, de la familia del médico más famoso de la Dinastía XXVII (525-405 a.C).

Según el secretario general del CSA, Zahi Hawass, el hijo de Nefert era el sacerdote del faraón Micerino, que construyó la pirámide más pequeña de las tres que se levantaron en Guiza.

El nuevo descubrimiento incluye el hallazgo de un bloque de piedra que data de la época del faraón Zóser (2687-2668 a.C) -constructor de la pirámide escalonada en Saqqara- que contiene los nombres del rey, su esposa y su hija.

Saqqara es el nombre de la gran necrópolis de la ciudad de Menfis, antigua capital de Egipto, y famosa por la pirámide

escalonada de Dyeser, la primera construcción conocida de estas características de la época faraónica.

14 de agosto de 2007  
Diari de Tarragona  
<http://www.diaridetarragona.com>

---

## Descubren tumbas de la época del faraón Ramsés II

Una misión de arqueólogos egipcia descubrió en Saqqara (suroeste de El Cairo) tumbas de la época del faraón Ramsés II que contenían un sarcófago y un trozo de momia, anunció ayer el Consejo Superior de Antigüedades Egipcias (CSA).

Reuters. La misión de la Facultad de Arqueología de la Universidad de El Cairo descubrió una gran cantidad de sepulturas en una fosa que data de la época de Ramsés II, que reinó entre 1279 y 1212 antes de Cristo, declaró el presidente del CSA, Zahi Hawass.

“El sarcófago tallado en piedra fue encontrado en la fosa a 12 metros de profundidad”, afirmó la jefe de la misión, Ola al-Egueizi. “Pertenece a Sekhmet Nefret, de la 27ª dinastía (525-405 antes de Cristo), madre del sacerdote de culto de Mykerinos, rey de la quinta dinastía (2.494 antes de Cristo) y fundador de la tercera pirámide de Gizeh”, precisó Hawass. “El hecho de que su hijo haya sido llamado «sacerdote de Mykerinos», a pesar de un intervalo de cerca de 2.000 años entre la época de Sekhmet Nefret y el reino de Mykerinos, significa que los egipcios continuaron profesando un culto al rey mucho después de su muerte”, añadió.

La fosa es de dos metros de largo por 1,5 de ancho y comprende varias cavidades de una profundidad que fluctúa entre

los siete y los 30 metros. “Las sepulturas indican que la tumba construida durante la 19ª dinastía también fue utilizada en las épocas siguientes”, aseguró Egueizi.

La parte inferior de una momia fue hallada en una de las aberturas cavadas en la roca y destinada a colocar los cuerpos, dijo el jefe del equipo de trabajo en terreno, Ahmed Said.

La estatua de más de 3.000 años de antigüedad de Ramsés II, un símbolo del centro de El Cairo durante más de cinco décadas, fue trasladada hace un año cerca de las pirámides de Guiza, donde será construido el nuevo Gran Museo Egipcio, para evitar que la contaminación hiciera estragos en la monumental escultura.

Un equipo de expertos diseñó un vehículo especialmente para la ocasión, ya que el trayecto del gigante de 83 toneladas por las calles y puentes de El Cairo era una misión delicada y costosa: 1,3 millón de dólares. Zahi Hawass dijo que sacar del emplazamiento céntrico a la estatua era una prioridad. La estatua fue descubierta en 1883 en la ciudad de Menfis.

15 de agosto de 2007  
La Capital  
<http://www.lacapital.com.ar>

---

## Egipto recupera una pieza arqueológica de hace 3.800 años

EFE. Egipto ha recuperado desde EEUU un pato de alabastro de la época faraónica que fue esculpido hace alrededor de 3.800 años y sacado de contrabando en 1982, informó hoy el ministro egipcio de Cultura, Faruq Hosni.

La antigüedad, que data del reinado del faraón Amenemhat III, perteneciente a la XII dinastía (1990-1780 a.C.), fue traída ayer a El Cairo desde Nueva York, donde iba a ser vendida en una casa de subastas, precisa el ministro, citado por la agencia de noticias egipcia MENA.

La pieza fue encontrada en excavaciones llevadas a cabo por un equipo de expertos alemanes en la pirámide de Amenemhat III, ubicada en el área arqueológica de Dashur, 35 kilómetros al suroeste de la capital egipcia, recordó Hosni.

Por su parte el secretario general del Consejo Supremo de Antigüedades (CSA), Zahi Hawass, explicó que el artefacto fue recuperado después de haber adoptado todas las medidas legales correspondientes ante las autoridades estadounidenses.

La antigüedad se conserva en buen estado por lo que fue depositada en el Museo

Egipto de El Cairo, declaró Osama al Chimi, uno de los responsables del CSA.

Egipto ha recuperado en los últimos años alrededor de 5.000 piezas que han

sido sacadas de contrabando fuera del país y que eran exhibidas en museos u ofrecidas a la venta en prestigiosas casas de remate de EEUU y Europa.

20 de agosto de 2007

Diario de Mallorca

<http://www.diariodemallorca.es>

## Breves

### Descubren vestigios de ciudad de hace más de 4 mil 200 años

EFE. Un equipo de arqueólogos checos descubrió los vestigios de una ciudad cuya construcción data de hace más de 4.200 años en el desierto occidental de Egipto, informó el ministerio egipcio de Cultura. Los expertos encontraron las ruinas en excavaciones realizadas en el área de Gara Al Abiad, ubicada en los oasis de Al Bahariya, a unos 340 kilómetros al suroeste de El Cairo, precisa el ministerio en un comunicado publicado hoy por la prensa local. La ciudad fue erigida durante el Imperio Antiguo faraónico (2700-2200 a.C.), explicó el secretario general del Consejo Supremo de Antigüedades (CSA), Zahi Hawass. El egiptólogo indicó que el descubrimiento incluye restos de muros y viviendas, además de numerosos cántaros, vasos y hornillos de cerámica y cestas.

17 de julio de 2007

El Universal

<http://www.eluniversal.com.mx>

---

### Egipto recupera dos piezas de la época del faraón Amenhotep III

Egipto ha recuperado dos piezas antiguas, que datan de la época del faraón Amenhotep III, de hace 3.400 años, de una casa de subastas en Nueva York, informó hoy el periódico oficial 'Al Ahram'. Las dos piezas, unas fuentes de alabastro que tienen la forma de un pato, salieron en los años setenta de manera ilegal de Egipto. Hace un año, fueron halladas en una casa de subastas en Nueva York, que las vendía por 30.000 dólares, según el rotativo. Un arqueólogo alemán descubrió en 1979 las piezas en la zona arqueológica de Dahshur, junto a la meseta de Guiza, donde se encuentran las Pirámides. El periódico explicó que la recuperación de las antigüedades ha sido posible gracias a la cooperación entre el consulado egipcio en Nueva York y la administración de aduanas estadounidenses, aunque no especificó si las piezas han llegado ya a Egipto. La recuperación de las antigüedades que han salido de Egipto de manera ilegal forma parte de una intensa campaña que ha lanzado el Ministerio de Cultura egipcio para recuperar miles de piezas robadas.

11 de agosto de 2007

Terra Actualidad

<http://actualidad.terra.es>

---

### Los londinenses se preparan para la exposición sobre Tutankhamón

La exhibición en Londres de joyas, máscaras en oro y objetos rituales de la tumba del faraón Tutankhamón atraerá a más de un millón de personas, vaticinaron los organizadores, que precisaron que doce semanas antes de la exhibición ya vendieron 190.000 entradas. "Tutankhamón", que abrirá sus puertas a mediados de noviembre en Londres, "superará el millón de visitantes", indicó Bryan Harris, jefe de mercadeo de la exposición. Más de 190.000 billetes han sido reservados ya para la muestra, que incluye 50 objetos excavados de la tumba de Tutankhamón, entre ellos la corona de oro que fue descubierta alrededor de la cabeza del cuerpo momificado del faraón egipcio, indicó. Esta exhibición es la primera que se celebrará en el centro de exposición denominado The O2 Bubble (burbuja de O2, en referencia a su forma), que recién abrió sus puertas al sudeste de Londres.

29 de agosto de 2007

La Prensahn

<http://www.laprensahn.com>

## Varios

### Zahi Hawass, el controvertido arqueólogo egipcio

En diciembre de 2005, una exposición itinerante en el Museo Egipcio de El Cairo prometía adentrar al visitante en las historias ocultas tras los hallazgos del Valle de los Reyes. En su interior se exhibían decenas de fotos en las que Zahi Hawass, el controvertido arqueólogo egipcio, era el protagonista absoluto: Hawass joven, adulto, excavando en el desierto, retirando arena de una máscara funeraria, acompañado de otros grandes de la arqueología...

Aquella muestra -un puñado de restos justificaban las fotografías-, evidencia la afición del secretario del Consejo Supremo de Antigüedades egipcias a ser noticia tanto como a dar noticias: la última, la identificación de la reina Hatshepsut, la más poderosa de las faraonas. Hawass ha calificado el hallazgo como «el más importante en la egiptología desde el de Tutankhamón». Y todo gracias a... Discovery Chanel, que lo ha financiado a cambio de filmar la investigación, que emitirá en julio.

Sin cuestionar el hallazgo, la noticia alimenta la polémica que rodea al Indiana Jones egipcio, apodo que se ha ganado por su afición al sombrero del aventurero encarnado por Harrison Ford. A sus 60 años, Hawass se pasea con la habilidad de un trapealista por la delgada cuerda que separa la erudición del entretenimiento de masas sin caer a ninguno de los lados. Pero, ¿qué tiene para ser el sueño de cualquier documentalista? Ante todo, un ego de dimensiones considerables, una afición confesa a las cámaras y un alto concepto de sí mismo alimentado por su pasión por la arqueología, su dilatada experiencia y los numerosos premios y libros que lo respaldan. «Soy famoso y poderoso. Pero todo lo que hago lo hago por Egipto (...) Nadie en la historia de la arqueología ha ayudado a Egipto más que yo», afirmaba sin pudor hace dos años en Al Ahram, el más conocido diario caiota.

Su inmodestia ha roto el esquema marcado por sus antecesores en el cargo, de perfil bajo y recuerdo incierto. Lo demostró en 2005 cuando reclamó la devolución de cinco piezas maestras -entre ellas la Piedra de Rosetta que exhibe el British Museum y el Busto de Nefertiti, actualmente en el Museo Egipcio de Berlín- robadas a Egipto. Fue el símbolo de una campaña de recuperación de antigüedades saqueadas y exportadas ilegalmente que, gracias al Ministerio de Asuntos Exteriores y a la fiscalía egipcia, ha permitido recuperar al menos 3.000 piezas.

La misma energía que emplea en defender la herencia cultural de Egipto la aplica, según sus detractores, en proteger su campo de incursiones para que no puedan robarle protagonismo. Algunos arqueólogos europeos le han acusado de convertir Egipto en su feudo impidiéndoles excavar, y sus colaboradores (tiene 30.000 empleados) se quejan de su carácter. «Hawass dirige el Consejo Supremo de Antigüedades con puño de hierro y lengua censora», escribió el Sunday Times. «La gente se acobarda ante Hawass. Ningún egiptólogo puede entrar sin su permiso y pocos logran evitar su rabia».

Su carrera comenzó como experto del periodo grecorromano, pero pronto le atrajo la egiptología. Con 33 años recibió una beca Fulbright con la cual realizó su doctorado en la Universidad de Pensilvania. Al regresar a Guiza, descubriría la pirámide satélite de Keops y el cementerio de los trabajadores que levantaron la necrópolis. Entre sus hallazgos destaca el Valle de las Momias, en el oasis de Bahariya. En 2003 accedió al cargo máspreciado por todo arqueólogo: secretario general del Consejo Supremo de Antigüedades de Egipto.

Hawass se marcó como prioridades mejorar la calidad del almacenamiento y abrir más museos. Se define como «protector de la antigüedad» y «guardián de la herencia egipcia» en la casi histriónica presentación de su Web, donde las palabras aventurero y arqueólogo se alternan con fotos del Indi egipcio mientras conversa con Lady Di o Bill Clinton recostado casualmente en una pirámide.

Si su principal pasión es la arqueología, alimentar su propia imagen debe de ser la segunda. En su currículum presume de cada una de sus numerosas incursiones televisivas -es explorador honorario de National Geographic y ha incluido a la megaestrella egipcia, Omar Sharif, en algunas de sus apariciones- y se jacta de su trabajo y de la popularidad que le reporta. Tanto, que en su Web incluye su propio club de *fans* dirigido a niños que, como él, soñaban con ser aventurero.

3 de julio de 2007

El Mundo

<http://www.elmundo.es/>

## Una momia es para siempre

Es lo que tienen las momias; que siempre vuelven. Pasan siglos marcados por los caprichos pasajeros de las modas, y los eventos y los seres desaparecen sin dejar rastro tras su efímero paso por el planeta; pero las momias no. Las momias son eternas más allá de cualquier moda y, por eso, siempre están de actualidad, siempre son noticia

Por Lola Clavero. Los antiguos egipcios sí que eran previsores de lo inmortal: de este modo descubrieron que el secreto para eternizarse era momificarse. La cosa no es estar ahí espiritualmente, en el corazón de todos, esperando que te esfumen cualquier día las veleidades de la ingrata memoria humana, la cosa es estar ahí materialmente, como yema de huevo y dando que hablar. Que te descubren una caries en la muela; noticia, que te descubren de nuevo y punto; primera plana de todos los diarios.

Ser primera plana después de haber muerto hace *tropecientos* siglos no está nada mal. Y para ello no hace falta haber hecho grandes méritos en vida; basta sólo con ser momia. Con haber tenido en su momento el sentido común de momificarse. Eran otros tiempos, claro, más considerados y profundos en el tratamiento del rito funerario como en todo.

Ahora las gentes, nada, se incineran. Van a lo rápido, a lo práctico, a la bulla y así no hay manera de pasar a la historia. Si a un arqueólogo le das a elegir entre una momia y unas cenizas, te dirá que no hay color: que la categoría que tiene una momia no la tienen unas cenizas por más que estén contenidas en una vasija de fajalauza. Sé lo que digo, pues una de momias entiende un poco. Desde una vez que conocí a M.O y me dijo que era egiptófilo y le respondí que yo también; el chico lo merecía. De modo que aquella misma tarde fui al quiosco a adquirir material donde basar semejante afirmación. Una colección de fascículos llamada 'Egiptomanía' que devoré con el entusiasmo propio de un Terenci Moix. La intelectualidad humana puede agudizarse extraordinariamente cuando sus motivos van más acá de lo intelectual.

Aquella nueva pasión por la egiptología me permitió un gran acercamiento a M.O aliñado de largas horas de charla sobre momias; punto de la egiptología que interesaba particularmente a M.O. Lo que para otros chicos es el tema 'fútbol', para M.O era el tema 'momias'; una auténtica fuente de monólogos monográficos en los que yo sólo intervenía para decir que estaba completamente de acuerdo -los fascículos que estudiaba M.O no debían de ser muy diferentes de los que yo compré a todo trapo en el quiosco-. Gracias a mi colección de Egiptomanía y a la similar de M.O, pude saber que uno por el simple hecho de ser momia podía dar motivo de reiterativas crónicas después de su muerte.

Es el caso de Tutankhamón que, después de una existencia insípida que terminó fugazmente a los 18 años, una vez momia, empezó a dar guerra hasta más de bien entrado el siglo XX. Explorador que visitaba la tumba de Tutankhamón, explorador que salía malparado. Por eso de que quería vengar en los vivos el brutal asesinato del que había sido objeto. Aunque la realidad siempre emborronando de mediocridad al misterio nos vino a revelar que al final el joven faraón había muerto en su cama a causa de un tumor cerebral y quizá un poquito también del hígado, dada su afición al pirriake. Por su parte, Carter, el arqueólogo malditizado murió de viejo.

Otra de las momias que encontró Carter, según informó este mismo diario, ha vuelto a ser encontrada en la tercera planta del museo de El Cairo embalada de cualquier modo como uno de esos cuadros de la Aduana. Identificada por una muela, se trata de la propia Hatshepsut, una faraona muy fuerte y muy mujer, del tipo de Isabel I de Inglaterra pero en egipcio.

Después de su regreso, Hatshepsut ha sido más fotografiada y celebrada que la propia Paris Hilton. Incluso por mí misma.

Llegado un momento, perdí el interés por M.O pero nunca por las momias. Los seres vivos pueden ser fugaces en la memoria; en cambio, una momia es para siempre.

7 de julio de 2007

La opinión de Málaga

<http://www.laopiniondemalaga.es/>

## La momia que juega al escondite

Una tumba enorme, un poderoso amigo de los faraones, su momia que no aparece aunque sí otros centenares de cuerpos, cámaras bajo tierra, pozos peligrosos, murciélagos que apestan. Los miles de turistas que a diario visitan el templo de Hatshepsut, en Deir el-Bahari (Luxor), ignoran que al lado del aparcamiento donde descienden de los autocares para enfilar hacia el monumento se encuentra una de las tumbas más grandes y enigmáticas de la vieja necrópolis tebana. Se trata de la tumba de Monthemhat y en ella se vive una sorprendente aventura arqueológica en la que participan científicos españoles.

Jacinto Antón. Monthemhat es un personaje enigmático. Fue crucial en una de las fases más turbulentas y poco conocidas de Egipto, en el Tercer Periodo Intermedio. Cuarto sacerdote de Amón, alcalde de la ciudad de Tebas y gobernador del Alto Egipto, eran algunos de los innumerables títulos de este noble, que vivió a caballo entre la XXV y la XXVI dinastía (hacia 700-650 antes de Cristo). Monthemhat, miembro de una notable familia tebana, estuvo al servicio del rey Taharqa, uno de los faraones negros de la XXV dinastía, de origen nubio / cushita, y tuvo que afrontar la invasión asiria y el saqueo de Tebas por los ejércitos de Asurbanipal, aunque inexplicablemente no sólo sobrevivió, sino que salió bien parado, llegando a alguna suerte de acuerdo con los invasores que asumieron un tiempo la soberanía de Egipto. Era un hombre con capacidad de adaptación, pues luego fue uno de los prohombres que facilitaron la reunificación de Egipto de nuevo bajo un egipcio, el faraón Psamético I, y el ascenso de su dinastía, la saíta (la XXVI).

Tan sugerente personaje se hizo construir una tumba colosal, desmesurada, a la medida de sus ambiciones, en esa zona privilegiada a la vista de Deir el-Bahari, en el área de la necrópolis tebana denominada El Assasif. Y esa tumba (TT 34), con cámaras aún por explorar, profundos pozos y una población difunta que podría rondar ¡el medio millar de individuos! -toda una tropa espectral-, es tan misteriosa como el propio Monthemhat, cuya momia, además, juega al escondite con los egiptólogos, pues según éstos permanece aún oculta en la inmensa sepultura.

La tumba, que no está abierta al público, la está investigando desde 2006 una misión arqueológica alemana de la Universidad de Tubinga bajo dirección del egipcio Faraouk Gomaa y con una importante contribución española, tanto científica como de patrocinio (la empresa Altico). Una exposición muy pedagógica sobre el proyecto de excavación de la TT 34 acaba de ser inaugurada en la sede barcelonesa del Museo de Arqueología de Cataluña (MAC), cuyo laboratorio de Paleopatología colabora en la investigación. La exhibición, con grandes fotografías, de materiales faraónicos del museo similares a los de la tumba (los de allí no pueden salir de Egipto) y una cierta presentación escenográfica permite adentrarse casi físicamente en el asombroso universo de ese gran monumento que hace pensar, por sus ramificaciones y su misterio, en la más antigua tumba colectiva de los hijos de Ramsés II (KV 5) en el Valle de los Reyes.

La exposición (hasta el 30 de septiembre) la presentó el propio Gomaa y su asistente de dirección, el catalán Xavier Martínez, que dejaron traslucir la gran aventura vital que es la exploración de la tumba. Martínez explicó el conflicto con una colonia de murciélagos que se han enseñoreado durante siglos de la gran cámara funeraria a 30 metros bajo tierra y cuyas mefíticas deposiciones obligan a trabajar con máscara.

Aunque descubierta hace tiempo, en la tumba se ha trabajado poco hasta el inicio de la actual misión. Eisenlohr realizó un desescombro parcial en 1885, Krall y Schnell se adentraron en ella y, sobre todo, en los años cuarenta y ochenta los egipcios realizaron varias campañas. En 1988, antes de que un incendio obligara a detener la excavación, se descubrió la cámara funeraria que albergaba el impresionante sarcófago antropomorfo de diorita negra de Nes-Ptah, hijo de Monthemhat (en cambio, el del propio titular de la tumba sigue sin aparecer). La tumba es extraordinariamente monumental. Tiene incluso dos pilonos exteriores, un recinto amurallado y una rampa espectacular de 70 metros que conduce a un vestíbulo y de este a una gran sala con columnas y cámaras. Después se llega a un enorme patio con más capillas y más allá a una zona subterránea con galerías, corredores y más cámaras, algunas aún sin excavar. La mayor parte de las paredes del complejo, en el que se hallan aún varias estatuas, estaban cubiertas de exquisitos textos y relieves, de los que se conserva una parte (mucho material fue robado y está en museos y colecciones privadas de todo el mundo, especialmente de EE UU). La misión actual inició sus campañas el año pasado. Ha copiado y fotografiado los relieves e inscripciones, documentado los fragmentos arqueológicos que alfombran las dependencias y ha realizado importantes trabajos de restauración y desescombro.

En la tumba se hicieron enterrar Monthemhat y su familia. Y después otras generaciones. La tumba es un panteón y hasta una necrópolis en sí misma, pues se realizaron enterramientos en épocas muy posteriores a su construcción. Es un proceso no muy claro. Lo que es un hecho es la extravagante abundancia de cuerpos, hasta ahora restos de unos 150 individuos pero evidencias de que podría haber más de 500. Hay momias, pero sobre todo restos esqueléticos (entre ellos los impresionantes, articulados, de una mujer y un niño). La abundancia de ese material está permitiendo realizar estudios sobre índices de mortalidad o enfermedades. "Encontramos muchas fracturas e infecciones, algunas heridas de espada y, lo que ha sido sorprendente, un porcentaje del 4% de tumores malignos", explica Joaquim Baxarias, del laboratorio de paleopatología del MAC.

Las esperanzas del equipo de encontrar a Montemhat están puestas en tres cámaras por excavar y en los diferentes pozos funerarios aún no investigados. "Su sarcófago no estuvo nunca en la cámara preparada al efecto, para despistar a los ladrones", señala Martínez, y no puede dejar de exhalar un profundo suspiro, ávido de jeroglíficos, momias y respuestas.

12 de julio de 2007

El País

<http://www.elpais.es>

---

## **Tarea detectivesca en arqueología**

Por David Ortegón Zapata. Si algo distingue a la arqueología en cualquier parte del mundo es que los grandes descubrimientos son, la mayoría de las veces, producto de un accidente o de una casualidad. Y si algo más caracteriza también a esta ciencia —que al parecer nunca podrá despojarse de ese velo de misterio que suele rodear a un hallazgo, y no se diga si es en el legendario Egipto— es que las técnicas a las que recurre no son propias de su práctica. Estos dos factores volvieron a encontrarse durante los trabajos de Zahi Hawass, secretario general del Consejo Supremo de Antigüedades de Egipto, quien hace algunos años, cuando simplemente buscaba una momia en las bodegas del Museo de El Cairo para una exposición, notó que una tenía una postura que llamaba mucho la atención: un brazo cruzado sobre el pecho, señal de que debió ser alguien importante.

Hawass recurrió a la historia y leyó en los archivos que esa momia fue encontrada por Howard Carter, el descubridor de la momia de Tutankhamón, junto a otra que fue identificada como la nodriza de Hatshepsut, una de las faraonas más importantes del antiguo Egipto. Lo que siguió a continuación fue un auténtico trabajo detectivesco en el que la arqueología recurrió a técnicas ajenas a ella. La investigación terminó por llevar a Hawass y a su equipo de especialistas a las criptas funerarias que se localizan bajo el suelo de Egipto y también a las profundidades del Museo de El Cairo.

### **Pesquisa**

Haciendo gala de sus conocimientos sobre la momificación real egipcia y como un moderno Sherlock Holmes siguiendo las pistas de dos tumbas relacionadas con Hatshepsut, Hawass cerró cada vez más el cerco de la investigación hasta dejarlo en sólo cuatro momias, luego de haber tenido enfrente a cientos de cuerpos momificados sin identificar. Un escáner tomográfico computarizado le permitió después relacionar ciertas características físicas de las cuatro momias con aquellas de los familiares conocidos de Hatshepsut.

La búsqueda se dirigió a dos posibilidades, ambas provenientes de la tumba de la nodriza de Hatshepsut, y la pista final se encontró en una caja canópica que tiene afuera escrito un nombre femenino del faraón. La imagen obtenida de esta caja mediante el escáner muestra una pieza dental que, al ser medida, encaja con un molar superior que faltaba de una de las dos momias. Se trataba de Hatshepsut.

Como damos cuenta en la primera plana de esta sección, mañana, a las 21 horas, Discovery Channel (251 de Sky y 28 de Cablemás) transmitirá el nuevo documental "La reina faraón", que acercará el fascinante mundo de la arqueología a los televidentes, según anuncia Brando Quilici, productor de este programa. El hallazgo de la momia de Hatshepsut es considerado el más importante del Valle de los Reyes desde el descubrimiento de la tumba de Tutankamón.

### **Antecedentes**

El 28 de junio pasado publicamos que la momia de la reina Hatshepsut fue hallada en la tumba KV 60 del Valle de los Reyes, excavada en 1903 por Howard Carter. En ese sitio sólo se en-



contraban dos momias de mujeres "muy desnudadas" y algunos gansos momificados. Pero una de ellas era la de la ama de cría de Hatshepsut, Sitre In (a la que se adjudicó la tumba). La otra era la de una anciana con el brazo derecho cruzado sobre el pecho (postura mortuoria de las reinas). Zahi Hawass, secretario general del Consejo Supremo de Antigüedades de Egipto, afirma que Hatshepsut fue una mujer gorda y al momificarla hubo que eviscerarla a través de la base de la pelvis y no por el abdomen.

Hatshepsut (nacida en 1499 antes de Cristo), hija de Tutmosis I, fue casada con su hermanastro Tutmosis II. Al morir éste se convirtió en regente durante la minoría de edad de su hijastro Tutmosis III, pero su ambición, y la creencia de que era su derecho, la llevó a proclamarse soberana con título de faraón usurpando (según sus detractores) el trono bajo el nombre de Makara. Realizó una enorme campaña de construcción cuyo cenit fue su templo mortuorio de Deir el-Bahari.

14 de julio de 2007

Diario de Yucatán

<http://www.yucatan.com.mx>

---

### En busca de las reinas perdidas

Los avances tecnológicos están transformando el trabajo del arqueólogo. Entre los "puntos calientes" del planeta para estos aventureros pacientes se encuentran Egipto, China, Centroamérica y Suramérica. Tumbas de reinas, guerreros y ruinas de antiguas ciudades. Hatshepsut, Nefertiti y Cleopatra marcan especialmente el momento actual en la arqueología en Egipto.

Jacinto Antón. La arqueología en Egipto es trabajo minucioso, sudor, paciencia y atención a los detalles aparentemente más nimios. Sin embargo, también está hecha de oro, leyenda, suerte y extraordinarios hallazgos. Miles de profesionales, egipcios y de muchos otros países, entre ellos el nuestro, trabajan sobre el terreno en el país del Nilo y en los laboratorios, museos y bibliotecas de todo el mundo para ir desovillando la enrevesada madeja de la gran civilización faraónica. Su labor abarca todo el espectro de la vida en el antiguo Egipto, incluidos los aspectos más humildes, y en numerosos terrenos se están haciendo descubrimientos de importancia. No obstante, el estimulante momento presente lo marcan de manera especial tres reinas, y tres de las más grandes, tres auténticos iconos: Hatshepsut, Nefertiti y Cleopatra (por orden de antigüedad). Las tres han sido -y parece que lo seguirían siendo- noticia en los últimos tiempos, y con sus nombres insignes, como lo hizo y no ha dejado de hacerlo *The golden boy*, el chico de oro, Tutankhamón, arrastran la mirada del público hacia Egipto con su soberano brillo.



Momia de la reina Hatshepsut

**A las tres reinas perdidas**, pues de ninguna teníamos el cuerpo, la poderosa gran faraona Hatshepsut (que vivió hace unos 3.500 años), la bella esposa del faraón hereje Nefertiti (hace unos 3.300 años) y la seductora e intrigante Cleopatra (la más jovencita: 2.050 años) se las ha buscado insistentemente desde la infancia de la egiptología. La actual conjunción de sus nombres se debe a que una al menos parece haber sido por fin hallada, Hatshepsut, algunos creen que también otra, Nefertiti, y hay pistas que conducen a creer que Cleopatra -la más perdida de todas, y valga la polisemia- está asimismo a tiro.

La momia de Hatshepsut fue presentada por todo lo alto el pasado junio por el ínclito gran responsable de las antigüedades faraónicas de Egipto, Zahi Hawass, omnipresente en cualquier actividad arqueológica en su país y cuyo nombre está vinculado también a la pesquisa sobre las otras dos reinas. El hallazgo no se produjo en un contexto de tumba perdida, pico y pala sino en los almacenes del viejo Museo Egipcio de El Cairo, en cuyas no menos polvorien-

tas reservas seguramente hay más para excavar que en algunas necrópolis. El descubrimiento de la momia de Hatshepsut es de hecho una reidentificación. Esto puede sorprender, pero está sucediendo cada vez más a menudo, a medida que la panoplia científica ofrece más y mejores medios de análisis -como la tomografía computarizada, que desenvuelve virtualmente las momias-, que los materiales de la antigüedad (con todo el respeto para los restos de la reina) son reconsiderados y recalificados, con grandes sorpresas.

La que ha sido identificada como Hatshepsut -ya algunos estudiosos habían adelantado tal posibilidad- era hasta ahora la momia anónima, aunque con el brazo izquierdo doblado sobre el pecho, como solía enterrarse a las reinas, de una mujer anciana y gorda hallada por Carter en una pequeña tumba sin inscripciones (KV 60) del Valle de los Reyes en 1903. Junto a esa momia había otra: la de la nodriza de la propia Hatshepsut, Sitre In. Las recientes imágenes de la rutilante presentación pública de la momia de la reina la han mostrado calva, pero había tenido el pelo largo, que apareció suelto debajo de la cabeza cuando se encontró el cuerpo a principios de siglo. La clave definitiva en la identificación, de tintes policíaco-forenses, ha sido un fragmento de muela hallado en una caja con el sello de Hatshepsut que contenía otros restos de la reina, como el hígado momificado. Dicho fragmento molar encaja, por lo visto, en la boca de la ajada soberana (uno intenta imaginar a Hawass abriéndole la boca a la momia y se le antoja una escena gótica de la Hammer).

¿Tenemos pues ya a la gran mujer, quizá la más poderosa de la antigüedad, que reinó como faraón con atavío masculino, hizo la guerra, edificó el templo de Deir el Bahari, renovó cultos y disponía de guepardos como mascotas? (véase la formidable biografía de Christiane Desroches Noblecourt *Hatshepsut, la reina misteriosa*, Edhasa, 2004). "Sí, se puede decir que tenemos otra momia real identificada", señala el británico Barry Kemp, uno de los más prestigiosos egiptólogos del mundo, autor del canónico *El antiguo Egipto* (Crítica, 2005). "En estos casos nunca estás absolutamente seguro, al ciento por ciento, resulta muy difícil, pero la de Hatshepsut es una identificación más segura, incluso, que la de otras momias reales". Kemp, que señala la dificultad de obtener ADN de los cuerpos embalsamados, que suele estar muy contaminado, recuerda que la peripecia de esas momias de la realeza, con saqueos de sus tumbas, traslados a lo largo de los siglos por los sacerdotes para su preservación, revendido y reaprovechamiento de sarcófagos, ha convertido en un verdadero juego de pistas, enrevesado pero apasionante, la identificación.

**El caso de la supuesta momia** de Nefertiti es parecido al de la de Hatshepsut, aunque mucho más discutible. La que la estudiosa británica Joann Fletcher asegura desde 2003 que es la gran esposa de Akhenatón -véase su libro *El enigma de Nefertiti*, Crítica, 2005- es una momia que también había sido descubierta anteriormente, en 1898, en la tumba de Amenofis II en el Valle de los Reyes (KV 35). Esa tumba fue convertida en la antigüedad en un escondite de momias de la realeza rescatadas de sus propios sepulcros. Había una docena de reyes y en una pequeña cámara -donde siguen depositadas- aparecieron tres momias anónimas y desnudas, una de las cuales, con la que se habían ensañado los saqueadores, Fletcher considera, basándose en diversas pruebas bastante circunstanciales, que es la de Nefertiti.

"No estoy convencido", dice al respecto Kemp, "pero la investigación es muy interesante; hay que seguir haciendo pruebas, de momento, considerar que se trata de Nefertiti es un acto de fe". Kemp recuerda al respecto que en Egipto hay muchísimas reinas y princesas que no han sido halladas y que son "candidatas potenciales" a ese cuerpo.

Hawass se puso furioso con la identificación lanzada a bombo y platillo por Fletcher, que considera errónea. De hecho, varios estudiosos opinan que la tumba de Nefertiti está aún por encontrar. La reina -cuyo famoso busto policromado es también noticia por la nueva reclamación de Egipto para que Alemania lo devuelva- es un personaje clave de la época de Amarna, una de las más convulsas y trascendentales de la historia de Egipto. El hallazgo de su cuerpo podría arrojar luz sobre su desaparición repentina de la historia, uno de los grandes enigmas del Antiguo Egipto. ¿Fue repudiada Nefertiti por Akhenatón? ¿Murió alejada del poder? ¿O subió ella misma al trono bajo el nombre de Smenkere, el sucesor de su marido? "Simplemente no lo sabemos, no hay datos", reflexiona Kemp. "Personalmente, soy escéptico con la teoría de que se convirtió en faraón".

De la tercera reina, Cleopatra, el propio Hawass ha anunciado que cree haber encontrado la tumba en la que fueron depositados ella y Marco Antonio, en el área del templo de Taposiris Magna, en el delta, a 45 kilómetros al oeste de Alejandría, aunque el acceso es complicado porque está inundada. Una moneda y una estatua probarían que se trata del sepulcro de la más célebre soberana de Egipto. Las investigaciones se reanudarán en octubre, hasta entonces sólo queda confiar en el olfato de Hawass para las momias, que es mucho.

**Taposiris Magna es la actual** Abusir, junto al lago Mareotis. Las ruinas de la antigua ciudad, que incluyen el templo de Osiris, cubren más de un kilómetro cuadrado y están casi completamente por excavar. La localización que propone Hawass parece un poco lejana, pues la tradición quiere que el Mnema, la tumba de Cleopatra, esté en la misma Alejandría, al norte, en la zona de los palacios y el viejo Mouseion en la que se encontraban las tumbas de los demás Ptolomeos -y posiblemente también el Sema (o Soma, "el Cuerpo"), la perdida tumba de Alejandro Magno. Encontrar la momia de Cleopatra, algo con lo que de momento sólo podemos soñar, serviría para arrojar luz sobre el enigma de su muerte (la leyenda del áspid), por no hablar de su nariz.

"Es un momento interesante, con esas tres reinas", recapitula Kemp. "Pero", advierte, "hay que recordar que ellas sólo formaban parte del pequeño grupo que dirigía Egipto. Yo trato de entender cómo funcionaba la vida cotidiana y eso no se encuentra en las necrópolis reales y en las momias de los soberanos, aunque sean las cosas que más despiertan el interés del público".

25 de agosto de 2007

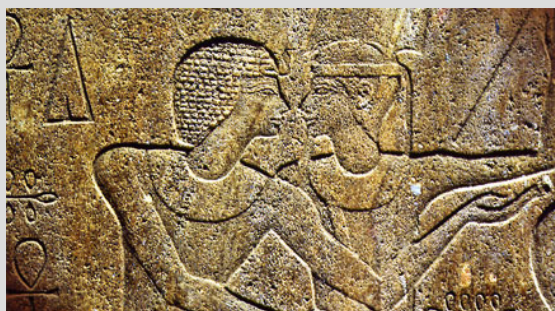
El País

<http://www.elpais.es>

## Identificada la momia de la reina Hatshepsut

Un diente revela que una momia descubierta en 1903 es la de la soberana que gobernó Egipto

Un diente ha permitido resolver un interrogante que había desafiado a generaciones de egiptólogos: la identificación de la momia de Hatshepsut, la soberana que reinó en el Imperio Nuevo, entre 1490 y 1468 a. C. Lo acaba de anunciar Zahi Hawass, director del Servicio Egipcio de Antigüedades, al término de una investigación con ribetes detectivescos. La discusión nació con el hallazgo de la tumba de



**Una reina obesa y con enfermedades crónicas.** Gracias a los análisis impulsados por Hawass (en la imagen, ante la momia), que se proseguirán con otros faraones como Tutmosis I, sabemos que Hatshepsut era una mujer muy obesa, quizá diabética, y con una dentadura en mal estado. También se cree que murió de un cáncer de hígado, cuando tenía unos 50 años.

Hatshepsut en el Valle de los Reyes, en 1904. Howard Carter encontró entonces dos sarcófagos vacíos, perteneciente el uno a la reina y el otro a su padre. En otra tumba descubierta el año anterior, justo debajo de la de Hatshepsut, se encontraron dos momias femeninas. Una de ellas, de una mujer baja y delgada, estaba depositada en un sarcófago, mientras que la segunda, más corpulenta, se hallaba en el suelo. Inicialmente se creyó que la primera correspondería a Hatshepsut, y la segunda a su nodriza, Sitra In, aunque la arqueóloga Elizabeth Taylor ya sugirió unas décadas después que podría ser a la inversa, basándose en que la momia tirada en el suelo tenía un brazo cruzado en posición real.

respondiente verificación demostró que el diente encajaba perfectamente en el hueco de la mandíbula superior.

**La clave, en una caja.** Para zanjar la cuestión, Zahi Hawass ordenó un análisis científico de ambas momias, al objeto de compararlas con otras de la dinastía XVIII. Pero la clave ha venido de una caja con las vísceras de Hatshepsut, hallada en 1881 en una tumba distinta. Un scáner reveló que dentro había una muda rota. De las dos momias halladas por Carter en 1904, sólo a una le faltaba una muela: la que se encontró tirada en el suelo. La co-

Historia National Geographic nº 44

## Nubia, la fábrica de oro del antiguo Egipto

Descubierto en Sudán un centro de procesamiento de oro, el metal que incitó a Egipto a dominar a los nublos.

Las historias oficiales del Egipto faraónico aluden a menudo al país de Kush, la antigua Nubia, un territorio del alto Nilo de límites imprecisos, más allá de la primera catarata. Nuestros conocimientos sobre él son escasos, en parte debido a la falta de investigaciones. Esta situación ha cambiado en los últimos años, cuando el proyecto de construcción de una gran presa en el norte de Sudán ha hecho que diversos equipos de arqueólogos hayan emprendido proyectos arqueológicos de emergencia para estudiar los yacimientos -más numerosos de lo que se creía- que pueden ilustrar la historia de Kush. El último



de estos equipos, procedente de la Universidad de Chicago, ha hecho un descubrimiento de gran interés, al localizar un campo con una cincuentena de piedras para moler utilizadas en el procesamiento de oro.

**País del oro.** El yacimiento se encuentra cerca de la aldea de Hosh el-Geruf, 360 kilómetros al norte de Jartum. La muelas pueden datarse entre 2000 y 1500 a.C., el período de apogeo de

Kush antes de que fuera sometido por Egipto (que tenía en Nubia su principal fuente de oro) en tiempos del Imperio Nuevo. También se han localizado 90 enterramientos de individuos de estatus elevado, con tazas y jarras kushitas y vasijas y joyas egipcias. Para los arqueólogos, el hallazgo demuestra el notable desarrollo del sistema económico y social de Kush, un reino que, pese a carecer de escritura, burocracia y grandes núcleos urbanos, logró extender su dominio sobre un territorio muy amplio, desde la capital, Kerma, por debajo de la tercera catarata del Nilo, hasta más allá de donde se levanta templo de Abu Simbel,



El Nilo, vía de difusión de la cultura de Kush. Cerca de Hosh el-Geruf se han hallado elementos kushitas del período clásico de Kerma (1750-1550 a.C.), como este escarabeo con un hombre asiendo a un león. Ello muestra que la cultura de Kush se difundió más allá de lo que se suponía.

Historia National Geographic nº 45

## Entrevistas

### Marcelo Campagno

El doctor Marcelo Campagno dio una charla titulada "Miradas sobre el Antiguo Egipto". Conversó con El Eco de Tandil acerca de su profesión y experiencias de investigación.

#### ¿Cómo llegó a la egiptología?

Contrariamente al estereotipo, que es el del niño que desde chico estaba alucinado con las pirámides, yo no tenía un apego especial por Egipto, hasta que ingresé a la universidad. Yo entré a Egipto por un problema puntual, que es el de los estados, porque es una de las sociedades donde por primera vez aparecen este tipo de organizaciones tan diferenciadas, donde se pasa de sociedades igualitarias, a otras estratificadas socialmente. Este tema me impactó por ser un proceso de cambio muy fuerte y vertiginoso.

#### Y desde allí, ¿qué pasó?

Esto me convocó como un problema, y comencé a pensar a partir de esta situación y desde allí, se fue dando un acercamiento a los profesores que trabajaban con la temática, y la materia respectiva y desde entonces, comenzamos a trabajar juntos. Obtuve una beca de investigación siendo alumno, ingresé a dar clases y surgieron nuevas becas y la posibilidad de entrar al Conicet, de participar en congresos, y poco a poco, fui constituyendo una carrera. Entonces, mi aproximación no es la de un enamorado, sino la de un estudioso del tema.

#### ¿Sus colegas viven la misma realidad?

Curiosamente no, yo he encontrado colegas que son enamorados de Egipto y tienen una pasión particular que en casos es hasta envidiable, porque hay una compenetración de otra índole, que está bien. Es bueno que haya gente que trabaje el tema más desde la pasión por aquella cultura antigua y otros que manifiesten una pasión por el pensamiento sobre la sociedad.

#### **¿Cómo es la experiencia de trabajar este tema desde el Conicet?**

Yo ingresé hace unos años a la carrera del investigador, y la cuestión central tiene que ver con el problema de los recursos. Muchas veces se subraya la ventaja de los centros europeos, por el hecho de que la documentación y bibliografía aquí está menguada porque no hay una política sistemática, y a veces se entiende que este tipo de temarios son poco relevantes, porque son casi una excentricidad y eso complota contra el tema. De todas maneras, esto no es decisivo, porque si bien hay cosas que faltan y tenemos más dificultades para hacer egiptología desde acá que la que tendrían los centros del primer mundo, uno encuentra la manera de llegar a lo que falta. O bien viaja, está en contacto con investigadores, utiliza internet, y una gama de estrategias para completar el material. Además, lo fundamental que es la materia gris, la tenemos intacta. Y tengo la impresión que trabajando desde lejos y desde centros que no están enfrascados en una visión tradicional de la historia, hay más posibilidades de ser original y encontrar nuevos problemas y aproximaciones, porque tenemos menos constricciones por la vía de la tradición, lo que es una ventaja comparativa.

#### **¿Por qué dentro del continente africano, Egipto toma características tan particulares?**

En realidad por un lado, Egipto es un mundo muy distinto y peculiar, mucho más parecido a otros imperios del mundo mesopotámico, como Persia y Babilonia, lo que es cierto, porque desde el punto de vista político se constituyó como estado y desde muy temprano, generó un tipo de dinámica social distinta a la que mayormente conocemos del Africa, aunque no necesariamente toda, porque hay imperios menos conocidos, pero muy importantes. Desde otro punto de vista, hay una diferencia que es mucho menor, que es la del punto de vista cultural, en el sentido de las cosmovisiones. Si se compara el modo de percepción del mundo, del origen del universo, de la existencia social de los egipcios con otros grupos, es muy similar. En este sentido, Egipto es culturalmente muy africano. La gran diferencia es el proceso de transformación política, de un tipo de asuntos que el estado puede hacer y no están al alcance de una comunidad aldeana.

#### **¿Comprender que no son tan distintos al resto de los africanos le sorprendió?**

Sí, porque no lo veía de esa manera, pero cuando entré en contacto con colegas de Barcelona, había un grupo de investigadores que trabajaba la vinculación de Egipto con Africa, que son este tipo de relaciones culturales y cosmovisionales, que me sorprendieron. Luego, uno se da cuenta que estos cambios son sociopolíticos y económicos, y no culturales. Entonces, el viraje cultural de Egipto se produce con el cristianismo y el Islam, donde el mundo africano se vuelca al mundo islámico.

#### **Frente a todos estos cambios en el campo, ¿por qué las escuelas continúan haciendo una formación tan tradicional al respecto?**

Esto es un problema, porque si bien es cierto que en algunos manuales ha habido algún tipo de intervención de profesores que trabajan en las universidades, que han permitido mayor actualización sobre las cuestiones de cómo se concibe el objeto de estudio en el mundo universitario; es cierto que esto no es absoluto porque existe un preconceito, que hace que reforma tras reforma, estos temas pierdan terreno en la escuela.

Entonces, cuando los alumnos llegan a la universidad, no tienen ciertos conocimientos iniciales, lo que genera un problema, que tiene que ver con una concepción "corta de vista", asociada a la consideración de "qué es lo nuestro" y de lo que nos corresponde estudiar en relación con la historia.

#### **¿Por qué?**

Habitualmente se piensa que cómo somos argentinos, tenemos que estudiar historia argentina y eso está bien; lo que no está tan claro es que porque seamos argentinos, no tengamos que estudiar otras cosas, porque eso tiende a debilitar culturalmente a la gente que se está formando. Siempre menciono una frase de Borges que dice: "Como si los argentinos sólo pudiéramos hablar de orillas y estancias y no del universo". Las orillas y estancias son nuestras, pero ¿el universo de quién es? ¿de los europeos? ¿Por qué nos tenemos que enterar de las novedades de los que se excava o de los nuevos pensamientos por lo que se piensa en otra parte? Este es el punto: que los pasados, por remotos que parezcan, forman parte del acervo de la humanidad y un argentino puede pensarlo perfectamente. Estas cuestiones son lamentables desde el punto de vista de la miopía, de suponer que sólo hay que estudiar lo propio, cada vez más

localizado. Lamentablemente, se tienden a socavar este tipo de sociedades, lo que es una lástima.

**¿Cómo se accede y se renueva el estudio de temas que sucedieron tanto tiempo atrás?**

Eso pasó hace mucho, pero está pasando todo el tiempo, porque en la medida que lo seguimos pensando, lo vamos reformulando a través de diferentes preguntas, a partir de nuevos enfoques y percepciones, que proceden de otros campos. Entonces, es importante que el especialista lea no sólo sobre esto, sino que tenga una formación sociológica, filosófica, antropológica, porque desde allí surgen las nuevas preguntas, que luego se pueden aplicar a los objetos de estudio que se están considerando de una manera específica.

**¿Entonces no es una historia clausurada?**

En este sentido, no es una historia antigua que quedó sellada, sino que cambia todo el tiempo. Lo que pensamos hoy en egiptología, no es ni remotamente lo que se pensaba cuarenta años atrás, ni será lo que se piense en treinta años, lo que indica que se trata de una actividad intelectual. No es la crónica de lo que pasó, sino una disciplina que piensa el pasado e intenta entender formas de organización social, percepciones del mundo. A medida que uno va conociendo otras cosas, tiene otra manera de enfocar y eso no es una debilidad, sino que se trata de replantearlo cada vez, que el pasado pase a ser otra cosa. No hay que tener temor de decir cosas, porque no se trata de hilar la verdad absoluta, que es imposible, sino de pensar con las herramientas que hoy tenemos lo que pasó hace tanto tiempo.

9 de julio de 2007

El Eco Digital

<http://www.eleco.com.ar>

---

**Barry Kemp: Las momias no me obsesionan**

Con barba, pelo revuelto, pañuelo al cuello y el rostro marcado por el viento y el sol del desierto, el británico Barry Kemp tiene toda la planta de ser lo que es: egiptólogo. Uno de los más prestigiosos de su profesión, Kemp, autor de obras de referencia como *El antiguo Egipto, anatomía de una civilización* o *la tan deliciosa 100 jeroglíficos* (ambas en Crítica), es profesor en Cambridge y director de las excavaciones en Amarna, la antigua capital del faraón hereje Akenatón. Es también protagonista de un reciente reportaje sobre Nefertiti de National Geographic Channel.

Por Jacinto Antón

**Debe haber fiesta entre los egiptólogos por el hallazgo de la momia de la reina Hatshepsut. Seguro que es ella?**

Tanto como es posible. Siempre hay un margen de duda. Pero hay otras famosas identificadas con menos garantías.

**No le veo entusiasmado.**

Las momias no me obsesionan. Siento respeto por ellas y es extraordinario tener otra momia de la realeza. Pero no me provocan una emoción personal. El estudio general de todas ellas es muy interesante y va a seguir dando sorpresas; eso es lo importante.

**¿Qué fue de Nefertiti?**

No lo sabemos. Desaparece de la historia. No tenemos datos. Parece que fue sustituida como esposa real por su hija Meritaton. En egiptología hay que tener la mente abierta, pero también estar dispuestos a reconocer que hay cosas que simplemente desconocemos.

**Ha estudiado usted el célebre busto pintado de la reina.**

Una pieza misteriosa, ignoramos qué significaban todas esas esculturas que el escultor Tutmose almacenaba en su taller en Amarna, qué estaban haciendo allí, cuál era su destino. Parece que eran realmente retratos, algo muy sorprendente. Acaso era un *show room*, un espacio de exhibición. En cuanto al busto, ¿actuaba Tutmose a las órdenes directas del rey o era un regalo de algún noble?



**¿Seguro que es ella, Nefertiti?**

Eso sí, por la corona. Tenemos muchas representaciones en que la porta.

**¿Qué le parece que esté en Berlín el busto?**

Es un símbolo importante para la ciudad. Pero para los egipcios es uno de los grandes iconos, como la máscara de oro de Tutankhamón.

**Así pues, ¿dónde cree que debe estar?**

Le diré que me parecería muy bonito que regresara a Amarna. El Gobierno egipcio está construyendo allí un pequeño museo.

**¿Cree de verdad que Nefertiti va a volver a casa?**

No en las circunstancias actuales. Alemania podría devolver ahora otro material de Amarna, otras esculturas, pero no el busto pintado.

**¿Aunque los egipcios desentierren el hacha de guerra científica?**

Zahi Hawass, el responsable de antigüedades, ha lanzado amenazas, pero, si se fija, nadie del Gobierno lo ha secundado.

23 de julio de 2007

El País

<http://www.elpais.com>

---

## **Mansour Boraik, Jefe de Antigüedades de Luxor**

*Entrevista realizada el miércoles 25 de julio de 2007 en Luxor*

A principios de 2006 Mansour Boraik abandonó su puesto como Inspector Jefe de la Meseta de Gizeh para ocupar el importante cargo de Jefe de Antigüedades de Luxor, es decir, la máxima autoridad en todos los monumentos de las dos orillas. Desde su oficina del SCA, situada tras el Museo de Luxor, dirige con detalle y minuciosidad las actividades de las misiones arqueológicas en su zona de influencia. Junto a él trabajan dos personas de su equipo de toda la vida, Ali Asfar como director de la Orilla Oeste, y Ibrahim Suliman, director de Karnak. Justo con su nombramiento, Mansour Boraik se vio envuelto en la apasionante historia de la KV63. Verdadero promotor de las actividades culturales en su trabajo (él fue quien promovió las conferencias semanales en el Museo de la Momificación de Luxor en las que los jefes de las misiones arqueológicas dan a conocer al público en general los resultados de sus investigaciones), nos recibió amablemente en su oficina para contarnos los últimos secretos de Tebas.

**¿Qué diferencias hay entre trabajar en la meseta de Gizeh y Luxor?**

No tienen nada que ver. Luxor es un verdadero privilegio para cualquier arqueólogo. Aquí podemos encontrar objetos y monumentos de todo tipo y de absolutamente todas las cronologías de la historia de Egipto. Desde



la época prehistórica hasta la romana. En cambio, en Gizeh todo está concentrado en el mundo funerario de las pirámides, especialmente del Imperio Antiguo. Cuando el Dr. Zahi Hawass me llamó para ofrecerme el puesto me sentí un verdadero privilegiado. Es un auténtico honor poder estar a la cabeza de las antigüedades de uno de los lugares del mundo con más monumentos arqueológicos y en el que podemos disfrutar de las dos terceras partes de todo lo que hay en Egipto. Por ello aquí el trabajo es bastante duro pero muy gratificante.

**¿Qué nos puede contar sobre la KV63 descubierta en el Valle de los Reyes?**

Me incorporé a mi nuevo puesto en Luxor casi al mismo tiempo que se daba a conocer la noticia de la aparición de la KV63. Se trata de la última descubierta en el Valle después de la de Tutankhamón en el año 1922. No tengo dudas de que después de los resultados de las investigaciones que se han realizado en el interior con los ataúdes y las tinajas, la KV63 está vinculada a un escondite de momificación. La fecha, por la tipología de las piezas descubiertas, es de la XVIII dinastía, en concreto del reinado de Tutankhamón; un poco antes o un poco después.

**Se ha hablado de la posible existencia de una nueva tumba, la KV64**

En Internet se han publicado varios informes al respecto. Es cierto que hace unos años se realizaron búsquedas por medio del radar de posibles agujeros o vacíos en el suelo del Valle. Uno de ellos identificaba la KV63, y al parecer otro señala la posible existencia de lo que sería la KV64 junto a la puerta de la tumba de Tutankhamón. Pero desconozco los resultados finales de estos estudios. Hasta que no se excave en el Valle no podemos lanzar teorías de ningún tipo.

#### **¿Van a buscar más tumbas en el Valle de los Reyes?**



El nombre del lugar no nos tiene que llevar a engaño. En el Valle de los Reyes hay tumbas de otros personajes de la realeza, incluso reinas. Sabemos que cuando Tutankhamón cambió la capital de Egipto de nuevo a Tebas, se trajo consigo a toda su familia. Seguramente en algún lugar del Valle está la tumba de Nefertiti, su esposa Ankhnesenamón o la de la madre del propio Rey Niño, Kiya.

#### **¿Qué opina de la momia de Hatshepsut?**

La pregunta es difícil. La momia fue descubierta por Howard Carter en la KV20 en 1903, frente a la tumba de Montukherkopeshef. Junto a ella había otra momia de una mujer con el cabello largo. Hoy sabemos que esta última mujer era la nodriza de Hatshepsut, Sitre-In. Cuando en 1881 se descubrió el escondite de momias reales de Deir el Bahari, el DB320, en él apareció una caja en cuyo interior, según un texto de la propia caja, había vísceras de la momificación de Hatshepsut. Cuando se hizo el TAC a la caja se observó que dentro había una pieza dental, una muela.

Al ver el escáner de la momia de la mujer calva y gruesa hallada en la KV20, se descubrió que le faltaba esa misma pieza. Para sorpresa de los forenses, la muela encajaba perfectamente en el hueco, lo que parece dar a entender que pertenecía a la misma persona. Ahora queda hacer alguna comprobación más a partir del ADN y buscar la relación de la momia de Hatshepsut con la momia de Tutmosis III, su sobrino.

#### **¿Qué nuevos trabajos se están desarrollando en la orilla oriental?**

Además de la estela de Setnakht, descubierta hace unos meses en el templo de Karnak, en este mismo lugar, tras la remodelación del aparcamiento que hay frente a lo pilonos de la entrada actual, han aparecido cosas sorprendentes. Por un lado contamos con unos baños romanos. Es la primera vez que se descubre algo de este tipo en Luxor. No lejos de allí, también frente a los pilonos estamos excavando el antiguo embarcadero del templo. Lo queremos remodelar para que sirva de entrada al templo, y que los turistas lleven el mismo camino que todo el mundo seguía en la Antigüedad.

Nacho Ares  
Director de Revista de Arqueología



## Imagen del mes

### La silla de los íbices en reverencia de la tumba de Yuya y Tuya

**Época:** Dinastía XVIII (1239-1185 a. C.). Reinado de Amenofis III (1386-1349 a. C.)

**Dimensiones:** Alto: 60 cm. Ancho: 43 cm. Profundidad: 39 cm.

**Materiales:** Madera, pan de oro y fibras vegetales

**Lugar de conservación:** Museo de El Cairo

**Lugar de localización:** Valle de los Reyes, tumba de Yuya y Tuya (KV46)<sup>1</sup>.



Fig. 1. Vista general de la silla de los íbices. A. MAHMOUD, Chair from tomb of Yuya and Tuya en el catálogo de la exposición *The Quest for Immortality. Treasures of Ancient Egypt* (ed. E. HORNUG y B.M. BRYAN), 2002, pp.122.

En invierno de 1904 el millonario norteamericano Theodor M. Davis emprendía una nueva campaña de excavaciones en el Valle de los Reyes. Esta vez era el arqueólogo James Edward Quibell, en sustitución de Howard Carter, quien se iba a responsabilizar de los trabajos. Pronto, en febrero de 1905, se efectuó el descubrimiento de una tumba sorprendente que, aunque había sufrido el devastador efecto del saqueo, aún contenía diversidad de elementos del ajuar funerario y hasta las momias de sus propietarios, Yuya y Tuya, los influyentes padres de la reina Tiy. De hecho, hasta que se descubrió la tumba de Tutankhamón en 1922, el equipamiento funerario de los suegros de Amenofis III era el más completo y espectacular encontrado en el Valle de los Reyes<sup>2</sup>.

<sup>1</sup> Sobre la tumba y su contenido T.M. DAVIS, G. MASPERO, P.E. NEWBERRY y H. CARTER, *The Tomb of Iuiya and Touiyu*, Londres, 1907. J. E. QUIBEL, *The Tomb of Yuaa and Thuiu*, El Cairo, 1908. B. PORTER y R.L.B. MOSS, *Topographical bibliography. The Theban Necropolis. 1/2. Royal Tombs and Smaller Cemeteries*, Oxford, 1964, pp. 562-564.

<sup>2</sup> Aunque el Valle de los Reyes es conocido por las espectaculares tumbas de los faraones, hay que tener en cuenta que también se han localizado en sus áridas laderas diversos enterramientos destinados a personajes como Maiherpri o Yuya y Tuya. A estas tumbas se podrían sumar un grupo de enterramientos

Entre los objetos localizados en la tumba de Yuya y Tuya había diversos muebles, algunos de gran calidad y de belleza extraordinaria, y además, en un estado de conservación magnífico. Aquí centraremos la atención en una de las lujosas sillas halladas en la tumba (Fig. 1)<sup>3</sup> y conservada en Museo de El Cairo (JE 95343A/CG 51111a).

El mueble fue diseñado para ser utilizado por una persona de corta edad, lo que se deduce por sus dimensiones y, en alguna medida, por la iconografía que en él se plasmó. Además, no fue realizado con fines funerarios, sino que efectivamente fue utilizado en vida por alguien que dejó rastros de uso y desgaste en diversas zonas. Esta función vinculada a la cotidianeidad no implicó, sin embargo, que el objeto careciera de alusiones mitológicas o referencias de carácter mágico. De hecho, la rica iconografía presente en la silla hace de ella todo un talismán protector y hasta ensalzador de cierta autoridad.

El asiento se sostiene sobre estilizadas patas que se rematan en la parte inferior con la forma de garras de felino. Y entre los felinos, el que más estrechamente se relacionó con la ornamentación de mobiliario en el antiguo Egipto fue el león, de modo que es factible suponer que lo mostrado en esta silla son concretamente sus garras. Dadas las ricas connotaciones del león como alusión solar y símbolo de fortaleza y protección, la silla se transforma en una especie de mueble-amuleto. Es más, al ser garras los cuatro elementos sustentadores, metafóricamente el conjunto viene a identificarse como una especie de extensión del animal: quien se sienta sobre él disfruta de las energías protectoras y defensoras atribuidas al felino, pero, a la vez, el usuario del asiento se impone sobre un temible ser al que domina. Estas nociones, de hecho, se reiteran en el resto del programa iconográfico de la silla, cuya interesante iconografía gira entorno a estos aspectos. En cualquier caso, el león y sus garras aparecen frecuentemente vinculados al mobiliario del antiguo Egipto, siendo una relación que se remonta a las épocas más antiguas y que sirvió para la ornamentación tanto de tronos reales, como de camas rituales y no rituales, taburetes... etc.



Fig. 2. Respaldo de la silla de los íbices. A. MAHMOUD, Chair from tomb of Yuya and Tuya en el catálogo de la exposición *The Quest for Immortality. Treasures of Ancient Egypt* (ed. E. HORNUG y B.M. BRYAN), 2002, pp.123

que carecen de ornamentación e inscripciones, posiblemente también destinados a altos dignatarios. E incluso en el Valle han aparecido diversos enterramientos de animales; es decir, las Casas de Eternidad de las que pudieron ser las mascotas más mimadas de la corte.

<sup>3</sup> Desde el primer momento las sillas depositadas en la tumba de Tuya y Yuya llamaron la atención de sus descubridores. Fueron mencionadas por arqueólogo Arthur WEIGALL al describir el emocionante momento en que el equipo accedió a la tumba: <<Imagínense entrando en una casa de una ciudad que ha estado cerrada durante el verano; imagínense la habitación mal ventilada, el rígido y silencioso aspecto de los muebles, el sentimiento de que algunos de los fantasmas ocupantes de las sillas vacías acaban de ser inquietados, el deseo de abrir de par en par las ventanas para dejar que la vida entre una vez más en la habitación. Ésa fue quizá la primera sensación mientras estábamos de pie, realmente pasmados, y paseábamos la mirada por las reliquias de la vida de hace más de tres mil años...>>. También J.E. QUIBELL prestó especial atención a estos objetos y los consideró <<los más sorprendentes de toda la colección y no se pueden describir en pocas palabras>>. Ver en N. REEVES, H. WILKINSON, *Todo sobre el Valle de los Reyes. Tumbas y tesoros de los principales faraones de Egipto*, Barcelona, 1998, p. 175 y p. 178.

Uno de los elementos más ornamentales de la silla es el respaldo. En este ámbito, trabajado en talla calada, se encuentra la figura de Bes flanqueado por dos representaciones simétricas de Tueris (Fig. 2). El dios se representó barbado y mostrando la lengua, con el rostro plasmado de manera frontal y los brazos ligeramente flexionados en la zona de los codos. También se trabajó el detalle de la larga y delgada cola, que cae como descuidadamente hacia un lado, y se destacaron el faldellín y la cabeza del dios con una aplicación de pan de oro. En general, la representación de la deidad encaja perfectamente en los parámetros de la más tradicional iconografía egipcia.

También las dos imágenes Tueris muestran a la diosa en su habitual aspecto algo monstruoso, siendo una combinación de hipopótamo con brazos y caídos pechos antropomorfos, a lo que se suma grupa y cola de cocodrilo. Su apariencia feroz, además, se agudiza con la representación de la inquietante boca abierta. Las dos Tueris también muestran otros elementos que habitualmente se integran en su iconografía: reposan sus manos sobre el signo *sa*, alusivo a la idea de protección, y sostiene dos largos cuchillos. Al igual que en el caso de Bes, las imágenes de Tueris fueron enriquecidas con diversas zonas destacadas con pan de oro.

Aunque el aspecto de las tres figuras del respaldo pueda resultar amenazante y hasta grotesco, en realidad se trata de seres altamente benéficos y de gran capacidad apotropaica. Al dios Bes se le relacionaba con el ámbito doméstico, la maternidad y la protección de mujeres y niños. Tueris, por su parte, fue especialmente asociada con el embarazo, el amamantamiento y los neonatos, siendo además una entidad estelar y vinculada con la fecundidad y la capacidad regeneradora de la inundación del Nilo.



Fig. 3. Brazo de la silla de los íbices. A. MAHMOUD, *Chair from tomb of Yuya and Tuya* en el catálogo de la exposición *The Quest for Immortality. Treasures of Ancient Egypt* (ed. E. HORNUG y B.M. BRYAN), 2002, pp.123.

En el antiguo Egipto a Bes y a Tueris se les rindió una gran adoración, llegando a constituir un culto tan exitoso que llegó a ser exportado a lo largo del Mediterráneo. Debido a su gran popularidad, ambas deidades aparecen frecuentemente representadas en objetos rituales, así como en diversidad de otros objetos (enseres de tocador, recipientes de cocina, mobiliario doméstico... etc.). A ello sumar que también de forma muy común ambas divinidades aparezcan asociadas e integradas en los mismos contextos, posiblemente debido a la afinidad de sus implicaciones: el motivo iconográfico integrado por la figura de Bes en relación con Tueris resulta muy frecuente, conformando incluso una especie cenefa que se puede localizar en múltiples ámbitos<sup>4</sup>.

<sup>4</sup> Un ejemplo muy similar se conserva en una de las camas localizadas en la tumba del faraón Tutankhamón, en la que también se realizó en madera de ébano y calada una ornamentación con la figura de Bes flanqueado por leones (JE 62016). No obstante, en la cama de Tutankhamón se han eliminado los signos del oro y se ha dado énfasis a los tocados de plumas, a lo que hay que sumar las incrustaciones en marfil y un acabado que, en conjunto, resulta más preciosista (ver por ejemplo T. G. HENRY JAMES, *Tutankhamón*, Barcelona, 2001, p. 299 o en N. REEVES, *Todo Tutankhamón. El rey. La tumba. El tesoro real*. Barcelona, 1991, p. 180. Menos similar resulta el motivo que se encuentra en la silla identificada como de

En definitiva, la aparente terribilidad, incluso la presencia de los amenazantes cuchillos, no es más que una expresión del gran poder que ostentan estos dioses para ahuyentar energías malignas, a las que teóricamente atenazan, espantan y alejan. La localización de Bes y Tueris sobre la representación del signo del oro (*nub*), como en este caso, aún evidencia más el carácter benéfico de estas divinidades y, a la vez, constituye un recurso mágico intensificador su carácter protector.

Mucho más original y singular es la iconografía presente en los brazos de la pequeña silla, que fue realizada nuevamente utilizando la técnica de la talla calada (Fig. 3). Aquí, encontramos elementos vegetales como el papiro, que alude a la protección pero también a la renovación y el resurgimiento. A ello hay que sumar la combinación de elementos altamente mágicos que conforman un potente talismán: el signo *sa* entre dos *ankhs* colocados sobre el signo del oro.



Fig. 4 La iconografía del íbice reverenciante no es muy común, pero también podemos encontrarlo, por ejemplo, en delicados peines de madera como el conservado en el Museo del Louvre. A. P. KOZLOFF, *Peigne: Ibex agenouillé* en el catálogo de la exposición *Amenofis III. Le pharaon-soleil*, París, 1993, pp. 318.

Pero la imagen más llamativa en los brazos del asiento se centra en la elegante figura del íbice (*Capra Ibex nubiana*), de largos cuernos curvados hacia atrás, barba bajo el labio inferior y con una postura que casi parece una reverencia (Fig. 4). Este animal tiene una simbología compleja y no demasiado estudiada, habiendo sido vinculado muy frecuentemente con divinidades como la maternal y cálida Hathor, y muchas veces confundido con la gacela emblema de la diosa Anukis<sup>5</sup>. No obstante, tampoco hay que olvidar que se trata de un animal cuyo hábitat son las zonas desérticas, y como todos los seres originarios de la zona árida y carente de vida, podría ser considerado portador de energías negativas. De ahí que también el íbice sea uno de los animales en los que puede tomar forma el temible Set<sup>6</sup>. No obstante, lo cierto es que el íbice representado en la silla es un animal sometido y bajo control, lo que se desprende de su rendida posición y también por el hecho de portar un ancho collar expresivo de su carácter manso y sumiso, quizá hasta doméstico<sup>7</sup>.

Esta silla localizada en la tumba de Yuya y Tuya es un objeto ensalzador, cuya iconografía es eminentemente protectora y materna, pretendiendo ahuyentar con la fuerza de la magia de las imágenes representadas, a aquellas energías negativas que podían acechar a la persona de corta edad que debía descansar en ella. Puede que incluso con el poder de la magia propicia-

---

Sitamón hallada también en la tumba de Tuya y Yuya, ya que las figuras de los dioses se muestran en actitudes distintas, algunas agitan panderos (elemento asociado muy habitualmente a Bes, ya que su sonido propiciaba la expulsión de las energías malignas) y la técnica no es talla calada (ver en A. M. GNIRS, *Trône de la princesse Satamon en Tutankhamón, l'or de l'Au-Delà. Trésors funéraires de la Vallée des Rois*, París, 2004, pp. 196-201.

<sup>5</sup> Un resumen sobre las asociaciones simbólicas, iconografía y otros aspectos de la *Capra Ibex nubiana* en J. QUAEGEBEUR, *La naine et le bouquetin ou l'énigme de la barque en albâtre de Toutankhamon*, Leuven, 1999, pp. 13 y siguientes.

<sup>6</sup> De ello da testimonio el templo de Edfu, donde el íbice, al igual que el cocodrilo, el hipopótamo, la serpiente o la gacela... es presentado como contrincante de Horus.

<sup>7</sup> Creo que la imagen rendida y sumisa del íbice macho difícilmente puede vincularse con la iconografía habitual de Hathor. Ni siquiera como "puente" entre Hathor y la gacela de Anukis, como han sugerido algunos autores. Sin duda el íbice se vincula a Hathor y especialmente a ciertos objetos asociados a rituales de culto de esta divinidad, pero considero que es complejo establecer una relación concreta entre el íbice reverenciante y Hathor. Otras representaciones del mismo animal localizadas en la tumba de Tutankhamón, donde hay diversas imágenes de íbices en actitudes y formas distintas, resultan a priori igualmente poco vinculables a Hathor. La sumisión del íbice en algunos de estos casos es todavía más marcada que en la silla de Yuya y Tuya o en peines como el ejemplar conservado en el Louvre (Fig. 4), mostrándolo acostado y con las patas atadas, incluso abriendo la boca como balando penosamente para pedir ayuda. La relación con Hathor en estos casos entiendo que efectivamente resulta difícil de argumentar.

toria se quisiera calmar la viveza revoltosa de algún niño al que se pretendía apaciguar como al ágil íbice; puede que el íbice descansando fuera una alusión al descanso del propio niño; o, tal vez, nos encontramos ante una representación de connotaciones más políticas y legitimadoras, haciendo que la presencia del animal no sea más que la expresión de la capacidad de la criatura principesca de sobreponerse a las fuerzas malignas del desierto, imponiéndose sobre el terrible Set y consiguiendo que éste, incluso, se arrodille bajo su brazos cuando reposa sentado en el mueble.

La más sofisticada y ostentosa de las sillas localizada en la tumba de Yuya y Tuya perteneció a Sitamón, hija de Amenofis III y Tiy, como así se desprende de los textos que en ella fueron plasmados (JE 96342, CG 51113)<sup>8</sup>. Por ese motivo habitualmente esta silla anepígrafa también se ha considerado que podría haber pertenecido a la misma princesa. Aunque la técnica de realización es distinta y el efecto general es dispar, también hay algunos elementos iconográficos y diversos aspectos que resultan coincidentes: la presencia de Bes y Tueris, las patas leonadas, la reiteración sobre el tema del oro, la madera enriquecida mediante aplicaciones de oro...

Las silla de los íbices localizada en la tumba de Yuya y Tuya es un objeto ligado a una familia, por lo que debía ser rememorador de momentos transcurridos en la intimidad. Es un objeto que además da testimonio de la elegancia del entorno palacial y del cuidado marco en que transcurría la vida de los niños de sangre real. Pero, además, debido a su iconografía, la silla de los íbices es un auténtico talismán, que podía teóricamente ayudar a la posicionada pareja enterrada en el Valle de los Reyes a mantener un vínculo eterno con su nieta u otros nietos o niños de su entorno. La niñez, en sí misma, con la vívida energía que condensa, era considerada un poderoso amuleto para ayudar a afrontar la eternidad, una forma de propiciar la renovación y el resurgimiento hacia una perpetua existencia. Tal vez fuera Sitamón quien deseó que sus abuelos gozaran del poder de aquel objeto mágico y que tantos momentos de intimidad debían evocar, ofreciéndolo para el ajuar funerario que debía acompañar a sus abuelos. En cualquier caso, lo cierto es que con las sillas infantiles colocadas en la tumba Yuya y Tuya permitieron que el vínculo con la niñez no se rompiera con la llegada de la muerte, consiguiendo paralizar algunos fugaces y preciosos instantes en el tiempo, prolongando así su cálida magia para siempre.

Dra. Susana Alegre García

## Grandes egiptólogos

### Charles Edwin Wilbour

Little Compton-New Port-Rhode Island (Estados Unidos) 17-03-1833 / París (Francia) 17-12-1896

Hijo de Charles Wilbour (1805-1882) y Sarah Soule (1804-1891)

Charles Edwin Wilbour vio la luz por vez primera en la pequeña población de Little Compton en Rhode Island (EEUU). Por las profundas creencias religiosas de sus padres que pertenecían a la Iglesia Metodista Episcopal, Charles Edwin Wilbour recibiría una educación clásica en la que ya mostraría una especial habilidad para el latín y preferencia por el estudio de las culturas antiguas, hasta que, siendo enviado a la Universidad de Brown en Providence donde, recibiría una importante formación lingüística en otros idiomas y muy especialmente en griego del que acabaría siendo un gran experto, iniciaría el estudio de otras de esa antigüedad que tanto le habían interesado desde niño. Pero sería la visita a un museo la que hizo que definiese aún más su vocación. En efecto, sería durante un viaje universitario que realizó a la por entonces ya gran colección egipcia donada por el coleccionista Henry Abbot a la Universidad de Chicago cuando Wilbour decidiría fijar sus objetivos en la cultura faraónica.

Desgraciadamente la intransigencia familiar por esa meta y su muy delicado estado de salud, hizo que abandonara sus estudios universitarios e iniciara otros taquigráficos que en 1854 le llevarían a Nueva York como reportero del "Herald Tribune" y a trabajar en una editorial como traductor de diversas obras literarias francesas entre las que cabría destacar "Los Miserables" de Victor Hugo. Posteriormente a la Oficina Electoral Central y por unos estudios de dere-

---

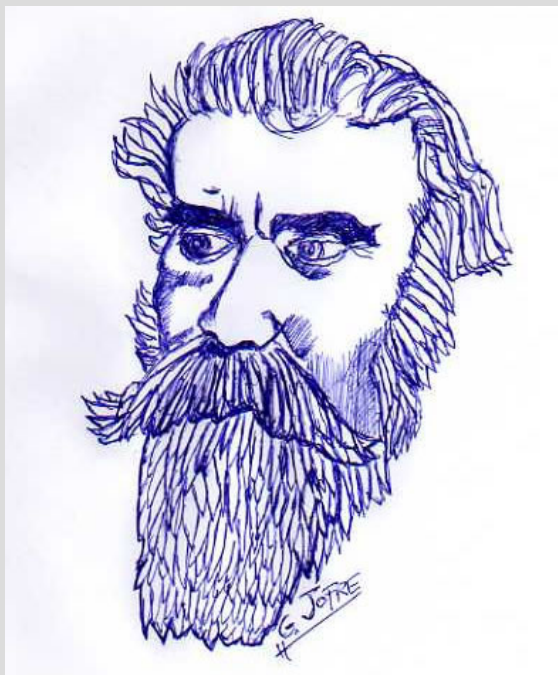
<sup>8</sup> Ver por ejemplo en A. MAHMOUD, *Chair from tomb of Yuya and Tuya* en el catálogo de la exposición *The Quest for Immortality. Treasures of Ancient Egypt* (ed. E. HORNUG y B.M. BRYAN), 2002, p.122.

cho y contables que iniciara en 1859, a la Corte Superior de Justicia y Tribunal de Cuentas de esa ciudad. Ya por entonces Wilbour dedicó gran parte de su tiempo a recorrer diversos museos y bibliotecas con fondos egipcios de Estados Unidos y Canadá en su afán por profundizar en la cultura faraónica, y casado con Charlotte Beebe, una conocida militante feminista norteamericana, además de una apasionada de la Historia, su participación en la resolución judicial de un turbio asesinato que habría de llevar a la cárcel al importante político neoyorquino William M. Tweed, quien se había hecho con importantes cantidades de dinero de la ciudad, tales circunstancias facilitaron su decisión de trasladarse a París y con ello, una ocasión propicia con la que iniciar esos estudios egiptológicos que nunca pudo llegar a realizar. En París ingresó como alumno de lengua y arqueología egipcias en el *Collège de France* siendo su profesor el egiptólogo francés Gaston C. Ch. Maspero, para más tarde ampliarlos en Berlín con el alemán Heinrich F. K. Brugsch. De ambos se haría gran amigo.

En 1880 Wilbour visitaba por primera vez Egipto, y a pesar de la edad y de las difíciles condiciones de vida que por entonces ofrecía el país a los occidentales, esa primera visita no parece que afectase en lo más mínimo al entusiasmo que llevara así como a sus deseos de aprendizaje. Sin ninguna duda contribuyeron a ello sus amigos Maspero y Brugsch, pues convirtiéndose en sus verdaderos valedores ante la comunidad egiptológica y gubernamental del país, unido a su generosidad y categoría humanas mostradas ante sus colegas (como curiosidad se dice que dio clases de inglés a alguno de ellos), su preparación egiptológica y la laboriosidad de la que hizo gala en sus trabajos, a Wilbour no tardaron en abrirle las puertas de la Egiptología y a reconocerle su valía personal. Y a Egipto se desplazó cada invierno entre 1880 y 1891 desde París dónde tenía fijada su residencia o Nueva York.

En la "Década de Oro" de la arqueología egipcia que se produciría a finales del s. XIX con el hallazgo de importantes restos, la salida al mercado de un sinfín de publicaciones que las dieron a conocer a la sociedad occidental y el impacto que produjo en ella, la avidez que generó por contar con testimonios de aquél pasado en museos y colecciones privadas propiciaron el gran mercadeo que se produjo en la época, y Wilbour, quien práctica y casi exclusivamente se dedicara a acompañar en sus excavaciones a arqueólogos como Maspero o William M. F. Petrie en mero papel de espectador de cuyas peripecias tomaría buena nota en sus escritos, o en el otro de dibujante de cuanto descubrían, terminaron por hacer de él un formidable experto en antigüedades y coleccionista. En 1886 adquirió una "*dahabiya*", la "The Seven Hathor's", con la que al lado de su familia recorrería de norte a sur el país adquiriendo aquello cuanto pudiera ser de su interés o del de sus representados. Ciertamente Wilbour nunca llegó a ser y considerarse arqueólogo, ni aún siquiera a publicar algo en alguna revista especializada de la época a excepción de cierto trabajo que realizó sobre la época de Thutmose (III), pero en los años que pasó en Egipto visitó gran cantidad de tumbas y templos, asistió a innumerables excavaciones, frecuentó multitud de distribuidores de antigüedades en su afán por conseguir valiosos restos dónde adquiriría gran cantidad de ostraca, escarabajos, una amplia gama de ornamentos funerarios y papiros como por ejemplo el conocido como "Papiro Wilbour"; un documento fiscal de notable importancia fechado en el reinado de Ramsés (V).

Su herencia, una importante colección de antigüedades egipcias y documentos de la época que tocó vivir a Wilbour, así como una extensa biblioteca de más de 2500 volúmenes (alguno procedente de la biblioteca del egiptólogo Karl R. Lepsius), fueron donados por su viuda al Brooklyn Museum de Nueva York dónde serían estudiados por Jean Capart, y en memoria suya su hija Theodora fundaría el importantísimo departamento de egiptología que lleva su nombre en el "Oriental Institute" de Chicago.



Wilbour murió el 17 de diciembre de 1896 en París, y sus restos trasladados al panteón familiar de los Wilbour en el "Sakonnet Cemetery" de Little Compton donde reposan para siempre.

#### Bibliografía sobre Wilbour

- *Travels in Egypt (December 1880-1891). Letters of Charles Edwin Wilbour*, por Jean Capart, 1936
- *L'Egyptologie*, por Gaston C. Ch. Maspero, 1915
- *The Brooklyn Museum's Egyptian Collection, pp. vii-xiii in Ancient Egyptian Art in the Brooklyn Museum*, por Richard Fazzini, 1969

Texto: José Antonio Alonso Sancho  
Dibujo: Gerardo Jofre

## Exposiciones

### La Tumba de Monthemhat

La sede de Barcelona del Museo de Arqueología de Cataluña acoge hasta el 30 de septiembre la exposición "Misión en Egipto: La Tumba de Monthemhat", que propone un recorrido fotográfico por el interior de este complejo funerario, considerado uno de los más majestuosos del país del Nilo, situado junto a Tebas, la antigua capital, y cuya excavación ha sido auspiciada por la Universidad SEK de Segovia y la Universidad alemana de Tübingen.

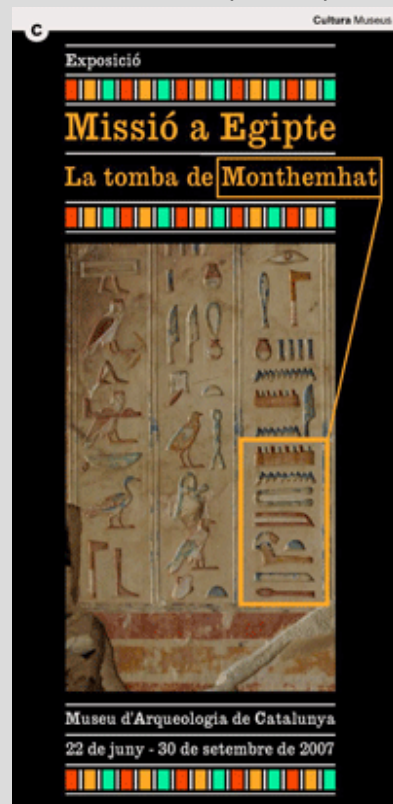
Las fotografías que pueden contemplarse en Barcelona, todas ellas de gran formato, recogen los trabajos, los retos y las incógnitas que han inspirado una misión arqueológica internacional, dirigida por el egiptólogo Faruk Gomaá, y realizada gracias al convenio suscrito entre la Universidad SEK de Segovia y la Eberhard Karls Universität de Tübingen, donde trabaja Gomaá.

En esta misión, iniciada a principios de 2006, también ha colaborado el Laboratorio de Patología del Museo de Arqueología de Cataluña y ha contado con un equipo de entre doce y veinte especialistas alemanes, españoles y egipcios, además de unos 50 trabajadores. El responsable arqueológico de la misión por parte de la Universidad SEK es el profesor Emilio Illarregui, de la Escuela Técnica Superior de Estudios Integrados de Arquitectura.

La tumba de Monthemhat, llena de cámaras, pasadizos y corredores, está considerada un destacado reto arqueológico. A través de las fotografías, tomadas por los propios miembros de la expedición internacional, los visitantes pueden descubrir los secretos de un complejo funerario de 115 metros de largo, con una rampa de acceso de 70 metros que conduce al sarcófago del que fuera cuarto sacerdote de Amón, alcalde de Tebas y Gobernante del Sur de Egipto, desde Hermópolis, al Norte, hasta Elefantina, al Sur.

Monthemhat vivió en el siglo VII a.c y provenía de una familia importante de Tebas. Sirvió a Taharqa (690-664 a.C.) faraón kushita de la Dinastía XXV, y fue testigo del saqueo de Tebas por las tropas asirias del rey Asurbanipal. La personalidad de Monthemhat era tan marcada que los mesopotámicos le llamaban 'Rey de Tebaida'.

La intervención hasta ahora se ha centrado en la restauración de una de las salas centrales y de varias escaleras, además de recopilar y catalogar numerosos relieves e inscripciones y datos biográficos del 'Libro de los Muertos'.



Fuente: [El Adelantado](#)

**Lugar:** Museu d'Arqueologia de Catalunya. Paseo de Santa Madrona 39-41. Barcelona (España)

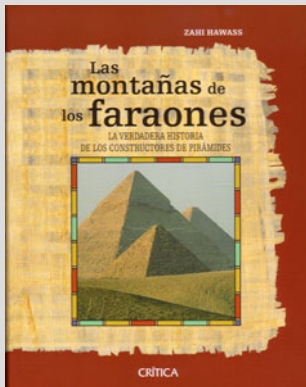
**Calendario:** del 22 de junio al 30 de septiembre de 2007

**Más información:** URL: <http://www.mac.es>

## Libros

### Las montañas de los faraones. La verdadera historia de los constructores de pirámides

**Sinopsis:** La Gran Pirámide de Guiza ha intrigado a la humanidad durante miles de años. Las preguntas sobre su construcción y el propósito de estos majestuosos monumentos ya se planteaban durante el período medio de la antigua civilización egipcia, pero sólo las más recientes investigaciones han logrado develar la información sobre cómo y por qué se construyeron. En Las montañas de los faraones Zahi Hawass, arqueólogo renombrado y guardián oficial de los arcanos tesoros de Egipto, entreteje los últimos datos arqueológicos y una historia cautivadora con una narración ágil y hechizante.



Hace casi cinco mil años, la IV dinastía del antiguo reino de Egipto gobernó sobre una civilización muy avanzada. Creyendo ser dioses, la familia real vivía en palacios colosales y templos construidos para honrarlos a ellos y a sus deificados antepasados. Hawass devuelve a la vida a estas extraordinarias figuras históricas, conformando una suerte de magnífica telenovela en la que por supuesto no faltan asesinatos, incesto y la triunfante ascensión al trono de una de las únicas cuatro mujeres que reinaron en Egipto.

La magnificencia de las pirámides da testimonio no sólo del supremo poder de las dinastías sino también del virtuosismo de su ingeniería y de la sofisticación arquitectónica que afloró bajo su gobierno. Hawass sostiene que las pirámides -incluyendo la Gran Pirámide de Khufu, la única de las siete maravillas del mundo que aún subsiste- fueron construidas por expertos artesanos que ganaron gran gloria con su trabajo.

Las montañas de los faraones constituye una crónica sin precedentes de uno de los más grandes logros de la civilización.

Zahi Hawass es secretario general del Consejo Supremo de Antigüedades de Egipto y director del Guiza Plateau. Estudió arqueología en Egipto y en Estados Unidos, doctorándose por la Universidad de Pennsylvania. Fue profesor de la Universidad Americana en El Cairo, en la UCLA y en otras universidades del mundo, y es autor de muchos libros sobre el Antiguo Egipto, entre los cuales destaca el éxito de ventas Valley of the Golden Mummies (2000) y Tesoros de las pirámides (2003). También ha redactado el prólogo de Guiza. Cómo se construyó la Gran Pirámide, de Craig B. Smith (Crítica, 2007).

**Autor:** Zahi Hawass.

**Editorial:** Crítica.

**Encuadernación:** Tapa dura.

**Tamaño:** 19 x 23.8 cm.

**Idioma:** Castellano.

**Fecha de publicación:** 4 de septiembre de 2007.

**Edición:** 1ª

**ISBN:** 84-8432-927-5

**Número de páginas:** 214.

**Precio:** 25.00 €.

## Revistas

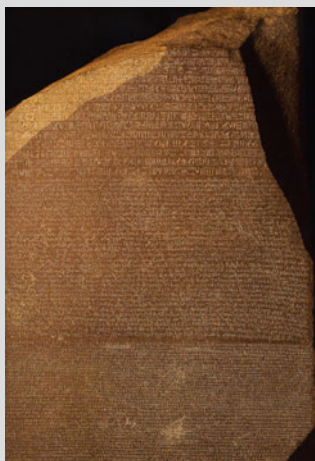
### La piedra de Rosetta

Descubierta durante la campaña napoleónica de Egipto, la piedra de Rosetta fue arrebatada a los franceses por los ingleses, como botín de guerra. Siguió una frenética carrera para descifrar sus jeroglíficos.

El 19 de julio de 1799, durante el desenterramiento de una antigua fortaleza egipcia — denominada Fort Saint Julien— por parte de un destacamento militar francés, los soldados descubrieron un bloque de piedra granítica, de 114 centímetros de altura, 72 de ancho y 28 de grosor, con una cara pulimentada en la que aparecían tres tipos de escrituras, que dividían el texto en tres partes. La parte superior, compuesta por 14 líneas, estaba formada por jeroglíficos; en el centro aparecían 32 líneas de escritura cursiva, el demótico, última fase de la escritura egipcia; mientras que la parte inferior la formaban 54 líneas en griego, una lengua hablada y



escrita en Egipto desde época helenística. La Piedra de Rosetta reposa actualmente en el Museo Británico de Londres. Sobre ella aparece grabado el denominado Decreto de Menfis, promulgado en la misma ciudad el decimotercero día del segundo mes de la estación de Peret —o sea, 27 de marzo de 196 a.C.— por los sacerdotes egipcios allí reunidos para conmemorar el primer año del ascenso al trono del faraón Ptolomeo V Epifanes. Sin embargo, la tremenda importancia de la Piedra de Rosetta estribaba en otro aspecto: constituyó la clave para interpretar los jeroglíficos egipcios, que hasta el momento de su descubrimiento habían resultado completamente indecifrables. ¿Cómo cayó en manos inglesas? Las dos potencias dominantes en la Europa de entonces, Francia e Inglaterra, se enfrentaron por el control del Mediterráneo —con Egipto como territorio clave—, pero la contienda la ganaron los británicos. El tratado de capitulación contenía una cláusula en la que se establecía que todas las colecciones, documentos, ejemplares naturales o artificiales así como las antigüedades, incluyendo la Piedra de Rosetta, que el



Instituto había recopilado, pasaban a ser propiedad británica.

**Publicación:** National Geographic Historia, nº 44.

**Autora:** Bárbara Ramírez García.

**Precio:** 2.95 €.

### Hatshepsut, misterio y esplendor de la faraona de Egipto

Antes del dominio greco-romano hubo otras faraonas, pero ninguna dejó un rastro histórico tan profundo y brillante como ella. Francisco J. Martín Valentín y Teresa Bedman trazan el perfil de una mujer cuya habilidad política la alzó al trono, le dio a Egipto un largo período de paz y protagonizó un espectacular conflicto sucesorio.

Recientemente ha saltado a la primera plana de la actualidad la noticia de la identificación oficial de la momia de la gran reina Hatshepsut, que se hallaba en la sala de las momias de la tercera planta del Museo Egipcio de El Cairo. Se trataba de un cuerpo anónimo hallado por Howard Carter y ya identificado hace cuarenta años por la egiptóloga norteamericana Elizabeth Thomas, aunque entonces su tesis no fuera aceptada.

Cuando la tumba fue descubierta y explorada en la primavera del año 1903, el célebre egiptólogo británico halló en su interior dos momias de mujeres. Una fue identificada como la de la Dama Sat-Ra, “nodriza de la reina Hatshepsut”; la otra, despojada de todos sus signos externos, salvo los restos de vendajes que cubrían irregularmente su cuerpo, carecía de todo signo de identidad. La de Sat-Ra fue transportada al Museo de El Cairo; la anónima fue dejada en el lugar donde había reposado tres mil años.

En junio de 1989, el egiptólogo norteamericano Donald P. Ryan volvió a limpiar el monumento y, al examinar las características de la momia que aún seguía allí, recordó la teoría de su compatriota Elizabeth Thomas a propósito de la posible identificación de dicho cuerpo como los restos mortales de la reina Hatshepsut. El brazo derecho cruzado por encima del pecho la identificaba como una reina de la XVIII Dinastía y se trataba de una mujer de edad avanzada, como lo sería Hatshepsut cuando murió. El hallazgo de una máscara de madera perteneciente sin duda a un sarcófago real de mujer, dotado de un agujero para insertar una barba ritual, como solían utilizar los faraones, también dio que pensar a Ryan: ¿podría tratarse de un fragmento del sarcófago de Hatshepsut? El contexto cronológico de la tumba podía hacer el resto.

Hace menos de un año, la momia anónima fue depositada también en el Museo Egipcio. Ahora, tras la práctica de los pertinentes exámenes y pruebas llevadas a cabo por los especialistas se ha confirmado la brillante tesis de Elizabeth Thomas, fallecida hace veinte años.

**Publicación:** La Aventura de la Historia, nº 106.

**Autores:** Teresa Bedman y Francisco J. Martín Valentín

**Precio:** 2.95 €.



## Los secretos de las pirámides. Leyenda y realidad de las tumbas faraónicas

Hace casi cinco mil años el faraón Djoser erigía en Saqqara la primera pirámide, un tipo de construcción que adquirió dimensiones inusitadas en la meseta de Gizeh, y que ha generado más teorías inverosímiles y especulaciones acerca de sus creadores y su significado que cualquier otro monumento de la Antigüedad.

En torno a las pirámides egipcias, ayudadas por esa aura de misterio que parece rodear todo lo relacionado con la civilización faraónica, rondan siempre una serie de ideas erróneas que han calado profundamente en el imaginario popular. El responsable de la aparición de esta pseudo-ciencia de la «piramidología» fue un británico, John Taylor, que en su libro *La Gran Pirámide*:



¿por qué fue construida y quién lo construyó? (1859) planteó toda una serie de fantásticas elucubraciones sin base sobre la pirámide erigida por el faraón Keops. Sus teorías convencieron por completo a Charles Piazzi Smith, astrónomo real de Escocia, que escribió *Nuestra herencia en la Gran Pirámide* (1864) para dotarlas de base científica. Luego marchó a Egipto a estudiar *in situ* el monumento, publicando a continuación *Vida y obra en la Gran Pirámide* (1867).

Seducido a su vez por el contenido del libro, el joven William M. Flinders Petrie, quien llegaría a convertirse en uno de los padres de la egiptología y la arqueología científicas, se pasó casi todo el año 1880 triangulando la meseta de Gizeh para conseguir las mediciones más exactas obtenidas hasta entonces de la Gran Pirámide. Sus resultados, publicados en 1883, demostraron que Taylor y Smith basaban sus teorías en datos falsos y que las dimensiones de la tumba de Keops no eran un

compendio de profecías ocultas, legibles sólo merced a la «pulgada piramidal», supuesta medida egipcia que Smith dijo haber descubierto.

Poco ha importado que estas insustanciales ideas sobre los arcanos de la Gran Pirámide quedaran desmentidas ya en el siglo XIX, porque han seguido floreciendo y produciendo teorías que pretenden explicarlas. Un caso notable, por ejemplo, es el del estadounidense Edgar Cayce (1877-1945), ejemplo perfecto de la completa inconsistencia de las teorías «piramidológicas». Se llamaba a sí mismo «profeta» y psíquico y sostenía que la civilización faraónica fue creada por los atlantes, «profetizando» que a finales del siglo XX se descubriría en la Gran Pirámide la «Cámara de los secretos», donde se encontraba encerrada toda la sabiduría de los faraones. En la década de 1970, un joven seguidor de las teorías de Cayce marchó a Gizeh para buscar las construcciones subterráneas que según aquél debían hallarse en el subsuelo de la meseta; por supuesto, no encontró nada parecido, pero quedó fascinado por estos monumentos. Era Mark Lehner, quien, tras doctorarse en la Universidad de Yale, se convirtió en uno de los más reconocidos egiptólogos, consagrando la mayor parte de su labor al estudio científico de las pirámides.

En todo caso, lo que sí es cierto es que la compleja estructura interna de la Gran Pirámide convierte en muy real la posibilidad de encontrar nuevas cámaras en su interior, como de hecho ha sucedido en las últimas dos décadas. Ante todo, debemos alejar de nosotros la idea, tan cara a los «piramidólogos», de que esta construcción constituye básicamente una especie de compendio del saber de los antiguos egipcios. Se trata de un edificio desuñado a acoger al faraón difunto, cuyos restos y ajuar funerario desaparecieron en el curso del tiempo a manos de los ladrones de tumbas. Por tanto, las cámaras y conductos que contiene se relacionan con cuestiones constructivas y con los aspectos religiosos vinculados a su función.

**Publicación:** National Geographic Historia, nº 45.


**Autor:** José Miguel Parra Ortiz.

**Precio:** 2.95 €.

## **Novedades**

### **Sociología del reino antiguo: ¿dónde están enterradas las mujeres?**

En años recientes ha surgido un tema sociológico preocupante dentro de la arqueología egipcia antigua: los estudiosos han tomado debida nota de un curioso y extraño fenómeno que se encuentra atestiguado en los grandes cementerios nobiliarios de Guiza y Abusir: la gran mayoría de los sepulcros pertenecieron a propietarios masculinos casados, pero las excavaciones demuestran que, incluso en estos casos, aunque la esposa está registrada en la decoración de la capilla funeraria – u otro lugar de la tumba –, la misma no fue sepultada en la misma sepultura, careciendo asimismo de un pozo sepulcral, una mención en la estela puerta-falsa del marido o una a nombre propio.

Dicha circunstancia está atestiguada durante ciertos reinados, especialmente durante la Quinta Dinastía tardía. Obviamente, se dice generalmente, que las esposas eran enterradas en sepulcros anexados a las grandes mastabas dedicados a los esposos, pero ese tampoco parece ser el caso. Por ejemplo, la mayoría de las tumbas anexadas a posteriori de la erección de una mastaba principal, no pertenece a una mujer o, al menos, no ha podido confirmarse de manera fehaciente que así fuera. Igualmente, se han descubierto numerosas tumbas con dos fosas sepulcrales, pero en las cuales una de ellas, por lo general la ubicada al sur, no ha sido utilizada y se la ha hallado rellena de cascajos, pero de la supuesta esposa del difunto ni rastros; podría aducirse que la fosa fue violada por ladrones de tumba, pero esta constante en casi todos los sepulcros excavados, hace que tal idea deba descartarse, especialmente porque hay claras evidencias de que dichas fosas nunca contuvieron un cuerpo humano ni ajuar funerario alguno. Tampoco hay muchas evidencias de mastabas que pertenecieran a una mujer sola durante aquella época. 


Jorge Roberto Ogdon

<http://www.egiptologia.com/content/view/2311/42/>

---

### **Sobre el reinado del faraón Dyedefrê (Cuarta Dinastía)**

El sucesor del afamado rey Quéope (eg. Jufui o Jnum-jufui) fue el faraón llamado Dyedefrê (“Rê le estabiliza”), habiendo sido un probable hijo suyo y, difícilmente, un vástago bastardo o secundario, procedente de una inexistente “rama líbica” de la familia del primer soberano, como se supuso por largo tiempo. Esta sucesión directa se vio confirmada cuando se halló su nombre inscripto en uno de los bloques que sellaba la barca solar de Quéope junto a su pirámide en Guiza.


Es notorio que se desconozca alguna evidencia sobre la supuesta *damnatio memoriae* que sufriera por la hipotética usurpación que se le atribuyera entonces, y todo ahora hace creer que realmente fue un heredero legítimo del trono faraónico. Es más, ahora se piensa que gobernó mucho más que tan sólo los ocho años que le da el Papiro Real de Turín, pero el tema no está bien definido aún y deberá aguardarse a que concluyan los trabajos de la misión franco-suiza en el lugar antes de pronunciarse definitivamente sobre la cuestión de la duración efectiva o aproximada de su reinado. 

Jorge Roberto Ogdon

<http://www.egiptologia.com/content/view/2306/40/>

---

### **La declinación de la Cuarta Dinastía Egipcia**

A partir del reinado de Menkaurê (Micerinos), la poderosa dinastía que produjo las grandes pirámides de Guiza comienza a entrar en una época nebulosa y caótica que concluye con el surgimiento de un nuevo linaje, al que frecuentemente se le ha atribuido la elevación de la religión solar a la cúspide del poder, especialmente por la aparición de los llamados templos solares en Abusir y Abu Gurob, que conocemos actualmente como la Quinta Dinastía de faraones, y que, según la propaganda oficial áulica, desciende de un sacerdote del culto de Rê. Según los historiadores, el último soberano de la Cuarta Dinastía se llamó Shepseskaf, a quien se considera el sucesor de Menkaurê, pero esto no es así al decir de la *Aegyptiaca* de Manetón, quien menciona a un rey más luego de Seberchéres (= Shepseskaf): Thamphtis. Y también refiere a un desconocido Biecheris entre Menkaurê y Shepseskaf mismo. 



Jorge Roberto Ogdon

<http://www.egiptologia.com/content/view/2305/40/>

---

## Guía de sepulcros y cementerios de Guiza

Continuando con la labor que nos propusiéramos al publicar la “Guía de Sepulcros y Cementerios Privados de Tebas Oeste” (véase [www.egiptologia.com](http://www.egiptologia.com) Sección Arqueología, Barcelona, 2006), en esta oportunidad deseamos repetir la tarea para la famosa área de Guiza, habiendo recibido numerosas consultas sobre cómo se puede conocer la numeración y señas de referencia a las sepulturas de este sitio (y otros). Confiamos en responder, de esta manera, a tales inquietudes, que suelen presentarse no sólo a los estudiantes de la materia que nos ocupa, sino al propio investigador en el curso de sus trabajos de investigación.

Hemos utilizado la invaluable guía de B. Porter-R. L. B. Moss, *Topographical Bibliography of Ancient Egyptian Hieroglyphic Texts, Reliefs, and Paintings III. Memphis. Part I. Abû Rawâsh to Abûsir* (Oxford: 2nd. ed., augmented and revised by Prof. J. Málek, 1974), y deseamos advertir que, debido a los lógicos avances del tiempo y las investigaciones, es posible que algunas dataciones asignadas por los excavadores originales de las tumbas – las cuales hemos empleado aquí – hayan sufrido modificaciones, por lo que siempre será conveniente revisarlas con material más actualizado, aunque pensamos que, en su gran mayoría, son correctas y es confiable utilizarlas aún hoy día.  



Jorge Roberto Ogdon

<http://www.egiptologia.com/content/view/2304/33/>

---

## La mastaba de Hezyrâ (S2405) en Saqqara Norte

En 1860, a apenas dos años de ser nombrado Director del Servicio de Antigüedades de Egipto, el francés Auguste Mariette[1], exhumó de las ardientes arenas del desierto, cerca y al oeste del cementerio arcaico más tarde descubierto por W. B. Emery[2], siendo el mayor de los enterramientos de la Segunda y Tercera dinastías que hay en esa zona, seguido en tamaño por la tumba S2407 - la mastaba de Hezyrâ, actualmente, es señalada como S2405 -, de la cual extrajo y llevó a El Cairo cinco de los once paneles de madera decorados, sobre los cuales nos extendemos luego. Sin embargo, no publicó ningún informe sobre la tumba ni nada más sobre ella. Esa tarea recaería, mucho más tarde, sobre los hombros de J. Quibell, quien la re-excavó entre 1911 y 1912, y, en 1913, publicó un informe sobre el sepulcro[3].



La mastaba pertenece al tipo IV B(1) de G. A. Reisner[4], y está conformada por una superestructura que mide 39 x 17,40 mts, y una infraestructura que se desenvuelve en tres estratos de piedra caliza que han sido excavados, cuya planta de construcción está orientada aproximadamente sobre el eje norte-sur. Los muros de la superestructura son lisos, excepto el del lado este, que posee nichos en los que se encontraron los paneles de madera famosos, de los cuales Quibell sumó varios más a los hallados por Mariette.  

Jorge Roberto Ogdon

<http://www.egiptologia.com/content/view/2330/33/>

## Sugerencias

### El Libro de la Tierra

Esta composición funeraria carece de un título original en el antiguo Egipto, y en la actualidad ha sido llamada de diferentes formas, dependiendo de los eruditos que la han estudiado. En este sentido, Piankoff se refiere a ella como la “Creación del Disco Solar”. Hartwig Altenmuller, la llamó el “Libro de Aker”, mientras que Erik Hornung, la denominó “El Libro de la Tierra”. Fue la última gran composición que tiene que ver con el Más Allá, donde el disco solar es levantado desde las profundidades de la tierra por numerosos pares de brazos, y donde los enemigos de Egipto son castigados y destruidos en el Lugar de la Aniquilación. Sin embargo, se desconoce si estas escenas y textos son parte de una composición singular ó por el contrario forman parte de una amalgama de trabajos. Los primeros vestigios que tenemos del *Libro de la Tierra* aparecen en las tumbas de Merneptah, Tausert y Ramsés III, donde dos escenas, que más tarde serán incluidas en la composición completa, aparecen descritas en la pared izquierda de las salas de los sarcófagos.  

Enrique Fernández de Córdova

<http://www.egiptologia.org/textos/aker/>

**Edición:** Francisco López  
**Portada:** Maat. Fragmento mural procedente de la tumba de Seti I  
Museo Arqueológico de Florencia  
**Autor:** S. Curto.

Han colaborado en la edición de este boletín:

**Susana Alegre**  
**José Antonio Alonso Sancho**  
**Roberto Cerracín**  
**Manuel Crenes**  
**Gerardo Jofre**  
**Pilar Pérez**  
**José M. Velasco**  
**Equipo de Coordinadores de AE**  
**Revista de Arqueología (RdA)**  
**Societat Catalana d'Egiptologia**

Este boletín es una publicación mensual de Amigos de la Egiptología  
<http://www.egiptologia.com>

Para colaboraciones, suscripciones y descarga de números anteriores  
<http://www.egiptologia.com/content/section/14/109/>

Este boletín de carácter mensual, tiene como objetivo poner al alcance de cuantos se muestran interesados por la egiptología, las noticias e informaciones generadas en las últimas semanas en la lista de Amigos de la Egiptología (<http://www.egiptologia.com/lista/lista.htm>) y que por su carácter, puede resultar de interés recopilarlas.

El boletín de Amigos de la Egiptología, es también un espacio abierto a la participación responsable de sus lectores, siempre y cuando manifiesten con ellas ideas que respeten la disciplina egiptológica científica.

Amigos de la Egiptología no se responsabiliza de las informaciones u opiniones vertidas por sus autores en el boletín y, por ello, declinará toda responsabilidad que pudiera derivarse de las manifestaciones erróneas o claramente inexactas, por otra parte muy habituales por tratarse de medios de comunicación ajenos a la egiptología, que pudieran disponerse en el mismo.

*Sobre el sistema de transcripción de los nombres: en todas los eventos publicados en este boletín se han respetado los sistemas de transcripción de la fuente original, salvo en aquellos que han sido traducidos, en los que se ha procurado emplear una de las dos propuestas de transcripción de los nombres propios al castellano realizadas por D. Francisco Pérez Vázquez y D. Josep Padró. Por tanto, dependiendo de la fuente, puede encontrarse un mismo nombre escrito de diferentes formas. Ambas propuestas pueden ser consultadas en:*

Propuesta de D. Francisco Pérez Vázquez: <http://www.egiptologia.com/content/view/550/55/>

Propuesta de D. Josep Padró: <http://www.egiptologia.com/content/view/17/31/>